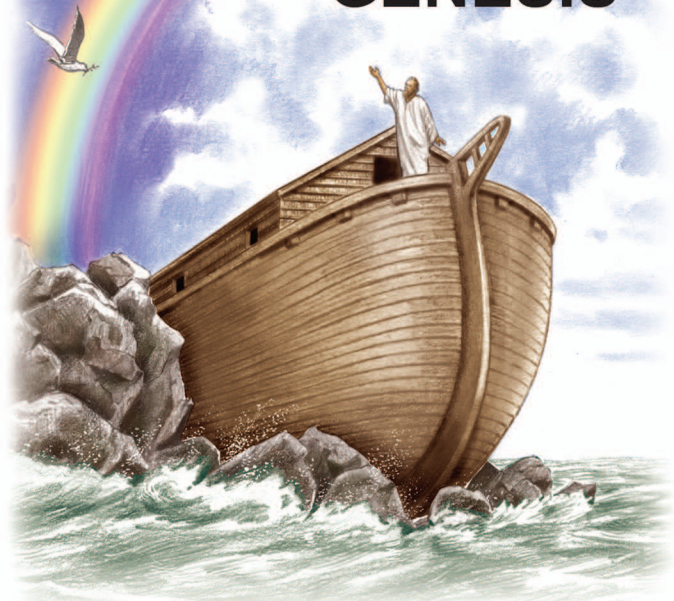


“Gozo”

UN ESTUDIO BÍBLICO
SOBRE
GÉNESIS



“Por la fe Noé... fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.” —Hebreos 11:7

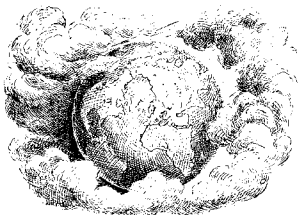
El libro de Génesis es el primer libro de la Biblia. Es el fundamento, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo Testamento. La palabra "Génesis" es una palabra griega que significa "principio." El libro de Génesis narra los principios de muchas cosas, incluso el plan de Dios para la redención del hombre y los comienzos de Israel; la nación escogida por Dios, a través de la cual vendría la promesa de un Salvador.

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Timoteo 3:16-17). Por eso, el libro de Génesis es diseñado por Dios para ayudarle a aprender muchas verdades que Él quiere revelar. La Palabra de Dios le guiará por las sendas correctas y le enseñará cómo mantener una relación personal con Él. Dios quiere equiparle para que sea un hombre o mujer poderosa de Dios. A medida que le pida al Espíritu Santo de Dios que le enseñe, usted podrá ver cosas en su vida que no le son agradables a Él. **"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad"** (1 Juan 1:9). Con la ayuda de Dios, ponga en práctica lo que aprenda. Él Dice, **"No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerza; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia"** (Isaías 41:10).

Dios inspiró el libro de Génesis para ser escrito por Moisés. Jesús dijo, **"Moisés... de mí escribió..."** (Juan 5:46). Las Escrituras, Jesús dijo, **"... dan testimonio de mí"** (Juan 5:39). Mi oración es que este estudio del libro de Génesis deleite su corazón al ver cómo Jesús es revelado en Génesis. Ojalá que usted tenga un encuentro personal con Él en sus páginas. Quizás querrá usar el Salmo 119:18 como una oración para empezar cada tiempo de estudio: **"Abre mis ojos, y miraré las maravillas de Tu ley."**

—V. R. Benson

HISTORIA 1. DIOS CREA EL MUNDO



Génesis 1:1-28, 31

¹En el principio creó Dios los cielos y la tierra. ²Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. ³Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. ⁴Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. ⁵Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

⁶Luego dijo Dios: “Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.” ⁷E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. ⁸Y llamó

Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

⁹Dijo también Dios: “Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco.” Y fue así. ¹⁰Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno. ¹¹Después dijo Dios: “Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra.” Y fue así. ¹²Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno. ¹³Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

¹⁴Dijo luego Dios: “Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años, ¹⁵y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra.” Y fue así. ¹⁶E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera ma-

yor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas. ¹⁷Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra, ¹⁸y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. ¹⁹Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.

²⁰Dijo Dios: “Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.” ²¹Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno. ²²Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra. ²³Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

²⁴Luego dijo Dios: “Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie.” Y fue así. ²⁵E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arras-

tra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno. ²⁶Entonces dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.” ²⁷Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. ²⁸Y los bendijo Dios, y les dijo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” ³¹ Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

Génesis 2:1-3

¹Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.

² Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo.

³Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

ALGO PARA HACER

A. Anote su respuesta a cada pregunta. Si no puede contestar la pregunta, lea este relato bíblico de nuevo. El número después de cada pregunta se refiere al número del versículo en el relato bíblico donde se encuentra la respuesta. Compruebe sus respuestas comparándolas con la lista de respuestas que aparece en la contratapa al final de este libro.

1. En el **primer día de la creación** el Espíritu de Dios se _____ sobre de la faz de las aguas (capítulo 1, versículo 2). Dios dijo, “Sea la _____” (3). Él también separó la _____ de las _____ (4).

2. En el **segundo día de la creación** Dios hizo la _____, y separó las _____ que estaban debajo de la expansión de las _____ que estaban sobre la expansión (7).

[La “expansión” es el arco del cielo que rodea la tierra.]

3. En el **tercer día de la creación** Dios juntó las aguas debajo de los cielos e hizo que la _____ apareciera (9). También dijo, que la tierra produzca _____, _____ que dé semilla; y el _____ que dé fruto y semilla (11).

4. En el **cuarto día de la creación** Dios hizo dos grandes _____: la lumbrera mayor para señorear se del _____, y la lumbrera menor para señorear se de la _____. También hizo las _____ (16). Las luces serían para señalar _____, los _____, y los _____ (14).

5. En el **quinto día de la creación** Dios creó los grandes _____, y todo _____ que se mueve, que las aguas produjeron. (21). También hizo toda las _____ que vuelan en el aire sobre la tierra. (20).

6. En el **sexto día de la creación** Dios hizo los _____ de la tierra según su especie, _____ según su especie, y todo _____ que se _____ sobre la tierra según su especie. (25). Dios también creó al _____ en su _____ (27). Cuando Dios vio todo lo que Él había hecho, pensó que todo era _____ en gran manera (31).

7. En el **séptimo día**, Dios _____ la obra que hizo, y _____ de todo cuanto había hecho (2:2).

B. Copie **Génesis 1:1** y apréndalo de memoria. También memorice lo que Dios hizo en cada día de la creación.

ALGO PARA PENSAR

La Biblia enseña claramente que hay un Dios que está sumamente involucrado en los asuntos de este mundo. Los milagros de la naturaleza que vemos cada día en nuestro derredor, lo comprueban. **“Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos”** (Salmo 19:1). El poder de Dios y Su propio ser se ven claramente a través de la creación. Es sólo cuando la gente no le glorifica como Dios; cuando no está agradecida a Él; cuando no le adora; prefiriendo continuar en su maldad, que se oscurecen sus corazones y se vuelven necios (Romanos 1:19-25). **“Dice el necio en su corazón: ‘No hay Dios’ ”** (Salmo 14:1a).

La Biblia no es contraria a ningún hecho verdadero y comprobado por la ciencia. Algunos *teorías* “científicas,” tales como la de la evolución ciega; están en conflicto con la Biblia. La Palabra de Dios es la verdad, y todo lo verdadero está de acuerdo con Su Palabra.

JESÚS ESTABA PRESENTE EN LA CREACIÓN

“Jehová nuestro Dios, Jehová uno es!” (Deuteronomio 6:4b). Sin embargo en este Dios único, vemos un misterio. **“Entonces dijo Dios: ‘Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme**

a nuestra semejanza' ” (Génesis 1:26a). Un sólo Dios habla de sí mismo en forma plural. Es porque nuestro Padre Celestial, el Espíritu Santo, y Jesús, son Uno. **“Porque en Él [Jesús] habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad”** (Colosenses 2:9).

Un nombre para Jesús es “El Verbo” (*que también puede traducirse como “La Palabra”*). **“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”** (Juan 1:1, 3, 14). ¡Qué maravilloso es que Dios se hizo hombre en la persona de Jesús, para poder traernos de vuelta a Él, y darnos vida eterna!

DIOS HACE LO QUE DICE

¿Se dio cuenta que cuando Dios dijo, **“Sea la luz,”** *hubo luz?* Cuando dijo, **“Haya una expansión,”** *hizo una expansión.* Todo lo que Dios dice que hará, lo hace. Cuando un gran guerrero, Josué, estaba por morir, le dijo a la gente, **“Reconoced, pues, con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no ha faltado una palabra de todas las buenas palabras que Jehová vuestro Dios había dicho de vosotros; todas os han acontecido, no ha faltado ninguna de ellas”** (Josué 23:14b). **“Jehová de los ejércitos juró diciendo: ‘Ciertamente se hará de la manera que lo he pensado, y será confirmado como lo he determinado’ ”** (Isaías 14:24). ¡Cuán maravilloso es que podemos depender de las promesas de Dios! ¡Pero también es verdad que, debemos tomar en serio Sus advertencias! *Él hará lo que dice que hará.*

¿Hay algunas promesas de Dios que *usted* necesita confiar que Dios las va a realizar en *su* vida? Usted puede confiar en que Él hará *todo* que ha prometido, cuando Sus condiciones son cumplidas.

ENSEÑANZAS ESPIRITUALES QUE PROVIENEN DE LA HISTORIA DE LA CREACIÓN

En la Biblia podemos aprender mucho acerca de Dios y Su manera de actuar. De la historia de la creación del universo físico por Dios, podemos aprender mucho en cuanto a cómo Dios actúa en el ámbito *espiritual*. *Pídale al Espíritu Santo que le ayude a comprender* y a experimentar estos conceptos en su vida. Él lo *hará* si usted estudia pacientemente Su Palabra y obedece las cosas que ya comprende. En todo su estudio de Génesis, vuelva una y otra vez a la Lección 1. Verá verdades nuevas en cuanto a lo que Dios quiere llegar a ser para usted; y lo que Él quiere que usted sea. Usted tiene una gran herencia disponible que le ha sido dada Dios. Él quiere que la posea en una medida cada vez mayor. **“No temas ni desmayes”** (Deuteronomio 1:21b).

EL PRIMER DÍA DE LA CREACIÓN; UN CUADRO DE LA LUZ QUE BRILLA EN LA OSCURIDAD

¡Qué escena más imponente! El Espíritu Santo de Dios moviéndose y escudriñando todo en la oscuridad y el vacío, hasta que Dios trae la luz! **“Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. ‘No hay paz,’ dijo mi Dios, ‘para los impíos’ ”** (Isaías 57:20-21). ¿Se siente usted como si está andando en la oscuridad, atribulado y vacío? ¡Hay esperanza! **“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo”** (2 Corintios 4:6).

Dios también conocía la oscuridad *espiritual* del mundo. La tremenda necesidad que el mundo tenía de un Salvador que

fuese su luz. El Espíritu Santo vino sobre María y ella concibió al Hijo de Dios. **“En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”** (Juan 1:4, 12).

Usted, ¿ha recibido a Jesús; Su luz y Su vida, para que así pueda ser una creación nueva en Cristo? **“El viento sopla de donde quiere Así es todo aquel que es nacido del Espíritu”** (Juan 3:8). **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”** (2 Corintios 5:17). ¿Ha nacido a la nueva vida en el Espíritu, al recibir a Jesús en su corazón?

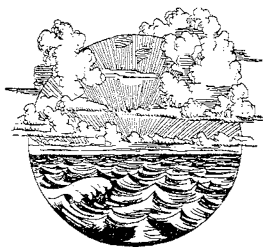
En el primer día de la creación del mundo, Dios separó la luz de la oscuridad. En la misma manera en que nos hace nuevas criaturas en Cristo, Dios quiere que haya una separación entre la luz y la oscuridad en nuestras vidas. Jesús era **“santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores”** (Hebreos 7:26). Él amaba la justicia y odiaba la maldad (Hebreos 1:9). Nosotros, tampoco debemos participar **“Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas”** (Efesios 5:11). **“Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz”** (Romanos 13:12b). La Palabra de Dios y Su Espíritu dentro de nosotros puede mostrarnos lo que es bueno, y lo que es malo. ¿Está usted caminando en la luz, sin ningún pecado no confesado, tal como Él está en la luz? **“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”** (1 Juan 1:7).

Cuando la luz de Jesús está en nuestras vidas, podemos ser **“irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo”** (Filipenses 2:15b). Jesús dice, **“Vosotros sois la luz del mundo”** (Mateo 5:14a). Pero es sólo cuando haya venido sobre usted el

Espíritu Santo, que recibirá poder y será un testigo de Jesús, comenzando donde usted se encuentre, y aún **“hasta lo último de la tierra”** (Hechos 1:8b). ¿Es usted una luz en su mundo?

EL SEGUNDO DÍA DE LA CREACIÓN; UN CUADRO DE LA CRUZ DE CRISTO

En el segundo día de la creación, Dios hizo el firmamento (el cielo) separando las aguas que estaban debajo del cielo de las aguas que estaban arriba del cielo. En un manera similar, en la cruz, Jesús fue separado de Dios (arriba) y del hombre (abajo).



“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46b).

“... fue cortado de la tierra de los vivientes ...” (Isaías 53:8). No era suficiente que Jesús naciera como la luz del mundo. También tuvo que morir por los pecados del mundo.

Tal como Dios se *propuso* crear el cielo *antes* de haberlo creado, así también Dios hizo planes de antemano para que Jesús muriera en la cruz. Jesús **“... entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios”** (Hechos 2:23). **“... Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento”** (Isaías 53:10a). Cristo era el **“Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo”** (Apocalipsis 13:8b).

Tal como el cielo *dividió* las aguas, así también la cruz de Cristo divide a la humanidad. **“La palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”** (1 Corintios 1:18).

¿Qué puede decirnos la obra de ese segundo día de la creación? La obra de la cruz tiene que ser aplicada a nuestras vidas. **“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí”** (Gálatas 2:20a). El pecado en nuestras vidas tiene que ser resuelto trayéndolo a la cruz. Si estamos en

Cristo, somos crucificados con Él. Estamos muertos al pecado. **“Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis”** (Romanos 8:13). Confesar nuestro pecado a Dios nos trae limpieza, porque el pecado ya ha sido juzgado en la cruz.

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame” (Lucas 9:23b). Esta llamada a un compromiso total con Dios separará a los que son verdaderos seguidores de Jesús de aquellos que meramente profesan seguirle. Los seguidores verdaderos están entre dos polos, amados por Dios y amados por sus hermanos en Cristo; pero odiados por el mundo que odia a Cristo. ¿Está viviendo usted como uno que ha sido crucificado con Cristo?

EL TERCER DÍA DE LA CREACIÓN; UN CUADRO DE LA VIDA RESUCITADA

En el tercer día de la creación apareció la tierra seca, trayendo las plantas vivientes. Jesús, una vez se asemejó a la semilla de una planta viviente. **“Que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto”** (Juan 12:24b). Jesús les estaba enseñando que Él tenía que morir para poder traer la vida nueva a muchos. La muerte tuvo que venir antes de la vida. Sin embargo, un Salvador

muerto no podría salvar a nadie, así que en el *tercer día* resucitó—volvió a vivir, “según las Escrituras;” todo de acuerdo con el plan de Dios (1 Corintios 15:4).

¡Jesús está *vivo*! Y Él dice, “... **porque yo vivo, vosotros también viviréis**” (Juan 14:19b). No sólo viviremos de nuevo en aquel día final (nuestros cuerpos serán resucitados), sino que *ahora* ya podemos vivir una vida nueva **“vivos para**



Dios” (Romanos 6:11). Él “... puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25b).

Para seguir a Jesús, tenemos que seguirle en su muerte; la muerte de nuestra naturaleza pecadora, muerte que fue lograda por Jesús en la cruz; para que así podamos vivir vidas nuevas y poderosas de rectitud cuando seguimos a Jesús en la resurrección. No *tenemos* que vivir según nuestras maneras antiguas; podemos ser levantados con Cristo a una nueva vida. (Estudie el capítulo 6 de Romanos). *Cada día* tenemos que tomar en cuenta que ésta es la verdad. ¿Hay algunas áreas en su vida que Dios quiere que usted, por medio de Su Espíritu, se deshaga de las antiguas maneras de vivir, y sea revestido con nuevas maneras de actuar y de pensar?

EL CUARTO DÍA DE LA CREACIÓN; UN CUADRO DE CÓMO VIVIR A UN NIVEL MÁS ALTO QUE EL MUNDO

Para completar nuestra redención, Jesús no sólo tenía que ser levantado de entre los muertos, sino que también tuvo que entrar, **“en el cielo mismo, para presentarse ahora por nosotros ante Dios”** (Hebreos 9:24b). En el cuarto día de la creación, nuestra atención se vuelve hacia los cielos, a la



creación de las **“dos grandes lumbreras.”** Nos recuerda a Cristo—**“El Sol de justicia”** (Malaquías 4:2)—y del pueblo de Dios, que refleja Su luz y da luz en la oscuridad de la misma manera que la luna refleja la luz del sol para darnos luz durante la noche. Lo mismo que la luna fue creada **“para señorearse en la noche”** (Génesis 1:16), así el pueblo de Dios tiene poder sobre el pecado y autoridad

sobre Satanás. Pero sólo podemos tener esta autoridad cuando vivimos **“en los lugares celestiales en Cristo”** (Efesios 1:3b). El Espíritu dice, **“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra”** (Colosenses 3:1-2).

Cuando la tierra viene entre la luna y el sol, eclipsa la luz de la luna, o sea que su luz es bloqueada. En la misma manera, si dejamos que el mundo se interponga entre nosotros y Jesús, se eclipsará nuestra luz para el mundo (o sea que será bloqueada); no tendremos victoria alguna ni ningún testimonio. **“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él”** (1 Juan 2:15). **“¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”** (Santiago 4:4b). Esto no significa que no debemos amar la *gente* del mundo. Significa que no debemos amar las *maneras* de *pensar* del mundo, las que están en contra de las maneras y pensamientos de *Dios*. ¿Está usted viviendo “en lugares celestiales”; viviendo cada momento consciente de que está en la presencia de Dios?

EL QUINTO Y SEXTO DÍA DE LA CREACIÓN; UN CUADRO DE PRODUCTIVIDAD Y DE AUTORIDAD

Vemos que toda la naturaleza debe ser fructífera y debe multiplicarse según su género. Al hombre se le dio mandamiento adicional de dominar la tierra y de tener dominio sobre toda cosa viviente. Veremos en la Lección 3 que el hombre fracasó totalmente en esta misión. El hombre sólo podría reproducirse ahora según su propio género; o sea hombres como él; caídos, destituidos de el gloria de Dios, y en esclavitud a Satanás. Y sin embargo, ¡alabado sea Dios! **“Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del**



pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:3-4). Nosotros, también, podemos ser hijos de Dios por medio de Cristo y ser conformados a la imagen de Su Hijo, produciendo los frutos de justicia: **“Porque todos los que son guiados por el**

Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14).

“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22-23a). **“Ilentos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios”** (Filipenses 1:11). Jesús dice, **“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”** (Juan 15:5).

Porque Jesús fue victorioso sobre la de muerte, Él pudo decir, **“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”** (Mateo 28:18b-20). Se nos ha dado la autoridad para hacer la obra de Cristo en este mundo. Satanás es un enemigo derrotado. Jesús dice, **“He aquí os doy potestad... sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará”** (Lucas 10:19). **“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque**



mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4). ¿Está usted viviendo la vida fructífera y victoriosa de un hijo de Dios?

EL SÉPTIMO DÍA DE LA CREACIÓN; UN CUADRO DE DESCANSO

La obra de Dios de la creación por medio de Su Palabra fue terminada, y así Dios descansó. Ningún descanso puede venir sino hasta que la voluntad de Dios se haya cumplido.

Hay también un descanso para el pueblo de Dios. Jesús dijo, **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”** (Mateo 11:28-29).

Jesús vino para cumplir la voluntad de Dios. **“En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. Porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados”** (Hebreos 10:10, 14). Tal como Dios *terminó* Su obra de creación, Cristo *terminó* Su obra de redención y está sentado ahora a la mano derecha de Dios. Por fe en la obra *terminada* por Cristo, podemos entrar en el *descanso espiritual*, sabiendo que somos perdonados y que tenemos paz con Dios. Nuestras obras no pueden agregar nada a lo que Cristo ha hecho. **“Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia”** (Tito 3:5a). **“Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios. Porque el que ha entrado en su reposo, también ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas”** (Hebreos 4:9-10). Al recibir la obra completada de Cristo *por* nosotros, tendremos descanso.

Algunos no entran en ese lugar de descanso en Cristo, porque hay todavía una lucha interna entre su naturaleza vieja y la nueva creación en Cristo. Pero no hay necesidad de tal lucha. Ya no estamos en esclavitud a la vieja naturaleza. Ésta fue

crucificada con Cristo. Somos libres; somos nuevos. No estamos en la carne, sino en el Espíritu, si el Espíritu de Dios vive en nosotros (Romanos 8:9). A medida que dejamos que Dios haga Su obra en nosotros, tendremos descanso.

Dios santificó el séptimo día. Esto significa que lo separó para Su uso especial. Uno de los Diez Mandamientos nos enseña que Su pueblo debe terminar su trabajo en seis días y que debe separar un día para el descanso y la bendición espiritual. **“Si retrajerés del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado”** (Isaías 58:13-14).

Al “descansar” de nuestras propias obras durante nuestra vida terrenal; ya al hacerlo todo por medio de la fuerza de Dios y bajo Su dirección, Dios puede usarnos en maneras especiales que tienen valores eternos. Entonces cuando entramos en el cielo al final de nuestra vida, podemos “descansar” *totalmente* de nuestras labores. **“Oí una voz que desde el cielo me decía: ‘Escribe: “Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor.’ ” ‘Sí,’ dice el Espíritu, ‘descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen’ ”** (Apocalipsis 14:13).

HISTORIA 2. DIOS PROVEE PARA LA HUMANIDAD

Génesis 2:7-9, 15-18, 21-25

⁷Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser

viviente. ⁸Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado.

⁹Y Jehová Dios hizo nacer de

la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal.

¹⁵Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. ¹⁶Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; ¹⁷mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

¹⁸Y dijo Jehová Dios: “No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.”

²¹Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la



carne en su lugar. ²²Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. ²³Dijo entonces Adán: “Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.”

²⁴Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

²⁵Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.

ALGO PARA HACER

Llene los espacios en blanco con la palabra correcta que hace falta.

1. Dios proporcionó un lugar para la habitación de Adán. Plantó un _____ hacia el este, en _____ al oriente (versículo 8).

2. Dios proporcionó trabajo para Adán. Dios puso a Adán en el huerto de Edén para que lo _____ y lo _____ (15).

3. Dios proporcionó instrucciones en cómo evitar la muerte.

Dios mandó al hombre, diciéndole que de _____ árbol en el huerto podía comer, pero que no debía comer del árbol de la _____ del _____ y del _____. Si comía de ese árbol, ciertamente _____ (16-17).

4. *Dios proporcionó una esposa para Adán.* Dios tomó a una de las _____ de Adán (21) y hizo una _____ (22) y la trajo al hombre.

DIOS PROVEE PARA NOSOTROS

¡Cuán grande debe haber sido el amor de Dios por la humanidad, para que le haya proporcionado todo lo que necesitaba! Dios sabe lo que necesitamos para ser fructíferos. **“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”** (Filipenses 4:19). Dios quiere que confiemos en Él, que tengamos una relación personal con Él, que nos deleitemos en Él, que reinemos con Él. Nos ha dado mandamientos que son para nuestro propio bien. **“Y nos mandó Jehová que cumplamos todos estos estatutos, y que temamos a Jehová nuestro Dios, para que nos vaya bien todos los días, y para que nos conserve la vida”** (Deuteronomio 6:24a). ¡Qué maravilloso es el Dios que tenemos!

EL PLAN DE DIOS PARA CADA MATRIMONIO

El matrimonio era idea de Dios, y ¡qué plan más bello era el que Dios tenía en mente! ¡Cómo le debe haber afligido a Dios cuando los matrimonios de Su pueblo fracasaban, y no llegaban a cumplir con Su plan perfecto! Este plan lo encontramos aquí en el libro de Génesis:

1. *Un hombre dejará a su padre y a su madre.* Aunque nosotros siempre debemos honrar y respetar a nuestros padres, llega un tiempo cuando un hombre llega a ser la cabeza de su propio hogar. Entonces está en libertad para dedicar todo su amor a su esposa. **“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.**

Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida” (Efesios 5:25, 28-29a).

2. *La unión del hombre con su esposa será total.* Un hombre debe mantenerse unido a su esposa, ser uno con ella durante toda su vida. Jesús confirmó este plan para el matrimonio y agregó, **“Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”** (Mateo 19:6b). ¿Por qué es que la gente quiere divorcios? Jesús dijo que sólo hay una causa. Y esa es **“por la dureza de vuestro corazón”** (Mateo 19:8). Pero éste no es el plan de Dios. Dios nos dice que odia el divorcio (Malaquías 2:16). En lugar de separarnos de nuestro cónyuge, Dios quiere que nos apartemos de toda amargura e ira. **“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”** (Efesios 4:32).

3. *Un hombre y su esposa serán una sola carne.* La unión física entre dos cuerpos debe ser una expresión hermosa de la unidad de las mentes, corazones, y espíritus. **“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”** (Hebreos 13:4).

4. *Estaban desnudos y no estaban avergonzados.* Antes que el pecado entrara en el mundo, había completa transparencia en esta primera pareja, tanto entre sí, como también con Dios. No tenían nada que esconder. Cuando Adán y Eva pecaron, por primera vez se dieron cuenta de su desnudez (ver Historia 3). Dios entonces hizo ropa para ellos, involucrando así el primer derramamiento de sangre animal.

Sólo cuando las parejas son hechas nuevas criaturas en Cristo por medio del sacrificio de la sangre de *Cristo*, pueden experimentar la verdadera franqueza y apertura de nuevo entre ellos. La confesión de pecados y de sus necesidades pueden ser compartidas con Dios y el uno con el otro. **“Por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres”** (Hechos 24:16b). **“El amor sea sin fingimiento”** (Romanos 12:9a). El amor genuino hace que los cónyuges toleren muchas cosas que de otra manera los irritarían.

HISTORIA 3. EL HOMBRE ES SEPARADO DE DIOS



Génesis 3:1-21, 24

¹Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: “¿Conque Dios os ha dicho: ‘No comáis de todo árbol del huerto?’” ²Y la mujer respondió a la serpiente: “Del fruto de los árboles del huerto podemos comer, ³pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: ‘No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.’” ⁴Entonces la serpiente dijo a la mujer: “No moriréis; ⁵sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.” ⁶Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sa-

biduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. ⁷Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

⁸Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. ⁹Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: “¿Dónde estás tú?” ¹⁰Y él respondió: “Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.” ¹¹Y Dios le dijo: “¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?” ¹²Y el hombre respondió: “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.” ¹³Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: “¿Qué es lo que has hecho?” Y dijo la mujer: “La serpiente me engañó, y comí.”

¹⁴Y Jehová Dios dijo a la serpiente: “Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los ani-

males del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. ¹⁵Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”

¹⁶A la mujer dijo: “Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.”

¹⁷Y al hombre dijo: “Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: ‘No comerás de él’; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

¹⁸Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.

¹⁹Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.”

²⁰Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes. ²¹Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

²⁴Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvió por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.



SATANÁS ES UN ENGAÑADOR

Satanás, una vez un hermoso ángel de Dios, se había rebelado contra Dios y había sido echado fuera del cielo. Sabemos que era él, quien se apareció a Eva. **“La serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra...”** (Apocalipsis 12:9b).

¿Cómo trata de engañar Satanás? Vemos que primero citó las

palabras de Dios a Eva, pero las citó mal. ¡Cuán importante es tener un buen conocimiento de la Palabra de Dios! Dios había dicho que *podían* comer de todos los árboles en el jardín, excepto sólo uno. Satanás trató de hacer que el mandamiento de Dios pareciera duro e irrazonable. Sembró la semilla de descontento hacia Dios y hacia la provisión de Dios.

El próximo paso de Satanás fue afirmar que la palabra de Dios no era verdadera. ¡Dijo que Eva *podía* pecar y no ser castigada! Trató de quitarle el temor de Dios. Temor que es el fundamento de la sabiduría.

En seguida, Satanás calumnió el carácter de Dios. Acusó a Dios de deliberadamente negarle a Eva lo que era bueno para ella. Luego afirmó que ella sería como Dios mismo si desobedeciera a Dios. ¡Las semillas de desconfianza hacia Dios habían sido sembradas en su corazón! Si ella hubiera realmente amado a Dios, y confiado en Él, le habría obedecido. ¡Oh, que los hombres puedan conocer la *bondad* de Dios! **“De la misericordia de Jehová está llena la tierra”** (Salmo 33:5b). **“Sus mandamientos no son gravosos”** (1 Juan 5:3b). **“Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios”** (Mateo 22:29b). **“Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis, pues, partícipes con ellos”** (Efesios 5:6-7).

LAS CONSECUENCIAS DEL PECADO

¿Era verdadera la advertencia de Dios? ¿Murió Adán en el mismo día en que pecó? Sí, al instante; murió *espiritualmente*; o sea que fue separado de Dios y ya no podría vivir para siempre con Dios. Es por eso que toda persona nacida después de Adán nace espiritualmente muerta, separada de Dios; y necesita *nacer de nuevo* espiritualmente para poder vivir para siempre con Dios, o sea de acuerdo con el plan de Dios. Pero además *físicamente*, el cuerpo de Adán comenzó a morir. **“Que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día”** (2 Pedro 3:8b). Ningún hombre ha vivido mil años. Adán vivió

hasta cumplir 930 años. Pero ante Dios, murió físicamente en el día que pecó.

“Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23a). Sí, tal como Satanás había prometido, los ojos de Adán y Eva fueron abiertos, pero no a todas las cosas buenas que Dios tenía pensadas para ellos. Se dieron cuenta que estaban desnudos. *La gloria de Dios se había retirado*. Todas las generaciones futuras nacerían en la misma condición que ellos. **“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”** (Romanos 3:23).

Adán y Eva trataron de cubrir sus cuerpos. Se escondieron de la presencia de Dios. ¡Qué tragedia! Y toda la creación sufrió la maldición de Dios como resultado de su pecado. Debemos reconocer lo *serio* que es el pecado en nuestras vidas. Nos separa de Dios. Afecta las generaciones futuras. Toca todo lo que hay en nuestro derredor. ¡Sólo un pequeño pecadito hace todo esto! Eso es porque *todo* pecado es realmente grande. **“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos”** (Santiago 2:10).

Solucionemos rápidamente el problema del pecado en nuestras vidas. **“El que encubre sus pecados no prosperará; Mas el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia”** (Proverbios 28:13).

LA PROMESA DE LA REDENCIÓN

Génesis 3:15 es el primer indicio en la Biblia de que un Salvador vendría por medio de un descendiente de la mujer y que sería segura la derrota de Satanás por medio de Él. **“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos”** (Gálatas 4:4-5). **“Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”** (1 Juan 3:8b). ¿Está usted contento que Dios le ha proporcionado un camino para volver a tener compañerismo con Él?

Adán y Eva trataron de cubrir su desnudez cociendo delantales

de hojas de la higuera. Pero el hombre no puede hacer nada para hacerse aceptable ante Dios. **“...Todas nuestras justicias como trapo de inmundicia”** (Isaías 64:6a). ¡Sin embargo, Dios ama tanto al hombre! Él mismo hizo abrigos de pieles y los cubrió. Pero para tener pieles, era necesario matar animales. Ése fue el primer derramamiento de sangre. **“Porque la vida de la carne en la sangre está . . . y la misma sangre hará expiación de la persona”** (Levítico 17:11). La palabra “expiación” significa “cubrir.” Esta acción de Dios era un símbolo de la necesidad de que la sangre fuese vertida; no la sangre de animales, sino la sangre de Jesucristo. Solo Jesús, el Cordero provisto por Dios, podría obtener la redención eterna para nosotros. ¡Alabado sea Dios!

Cristo vino para ser lo que Adán no era. **“Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos”** (Romanos 5:19).

“Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” (1 Corintios 15:22). **“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante”** (1 Corintios 15:45). **“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”** (Efesios 2:1).

Cuando obedecemos la Palabra de Dios y nos sometemos a Él en las circunstancias que él permite, se renuevan nuestras mentes y somos transformados. Cuando pasamos tiempo en Su presencia, nos transforma y nos hace más y más como Cristo, quien es la imagen perfecta de Dios (Hebreos 1:3).

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” (2 Corintios 3:18).

CÓMO RESISTIR AL DIABLO

Tal como Satanás engañó a Eva, y por medio de Eva tentó a Adán a pecar, también tratará de engañarle y tentarle a usted. **“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo,**

como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe” (1 Pedro 5:8-9a). Pero Satanás no aparece siempre como un león rugiente o como una serpiente. Puede aparecer también como **“un ángel de luz”** (2 Corintios 11:14). Si alguna persona, aparentemente buena, o aún un ángel le dice algo que no es verdadero según lo que la Biblia dice; no le crea (Gálatas 1:8).

“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros” (Santiago 4:7). Dios nos dice que hay que resistir a Satanás. ¿Cómo podemos hacerlo? Antes de poder resistir a Satanás, debemos someternos a Dios. Debemos comprometernos a hacer la voluntad de Dios. Dios no tienta a nadie a hacer lo malo. **“Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. Amados hermanos míos, no erréis”** (Santiago 1:14-16). Si no nos comprometemos totalmente a hacer la voluntad de Dios, Satanás podrá incitarnos a actuar según los deseos de nuestra carne. **“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”** (1 Juan 2:16-17). Satanás incitó a Eva por medio de su deseo de comer algo bueno; su deseo de tener lo que parecía bueno a sus ojos; y su deseo de ser alguien importante. Pero si hubiera cumplido la voluntad de Dios en lugar de seguir los deseos de su propia carne, *ella podría haber vivido para siempre*. También habría recibido lo que su corazón realmente deseaba. **“Deléitate asimismo en Jehová, Y él te concederá las peticiones de tu corazón”** (Salmo 37:4). Los placeres del pecado duran tan poco, y luego conducen a la muerte.

Jesús, quien era sin pecado, también fue tentado por Satanás (Mateo 4:1-11). Mientras que Eva fue tentada en un jardín, rodea por todo lo que necesitaba, Jesús fue tentado en un desierto después de 40 días de ayuno. Satanás también vino a Jesús

citando las Escrituras. Apeló a la necesidad que Jesús tenía de comida. Le prometió a Jesús los reinos del mundo. Tentó a Jesús a demostrarle al mundo quien era verdaderamente. Ahora, para Jesús comer cuando tenía hambre, gobernar los reinos del mundo, y demostrarle al mundo quien era verdaderamente; todas estas cosas eran cosas buenas. Jesús tenía derecho a estas cosas. Era el propósito de Dios de hacer esto para Jesús en el futuro. ¿Pero recibirlas de parte de Satanás, y según las normas de Satanás? ¡JAMÁS! Jesús es nuestro ejemplo en como resistir a Satanás. Él estaba totalmente sometido a la voluntad de Su Padre. Le habló directamente a Satanás y le dijo que se apartara. Con cada tentación, Jesús le dijo, **“Escrito está...,”** y citó la Palabra de Dios. Y Satanás se apartó por un tiempo.

Nosotros, también, podemos resistir a Satanás en la misma manera como lo hizo Jesús; y Satanás huirá. Por ejemplo, cuando nos damos cuenta que Satanás nos está tentando a quejarnos; podemos decir, “Satanás, en el nombre de Jesús, vete, porque escrito está, **‘Haced todo sin murmuraciones y contiendas’**” (Filipenses 2:14). Es tan importante conocer bien la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es una arma espiritual; es llamada la espada del Espíritu (Efesios 6:17). Satanás, un mentiroso desde el principio, *tiene* que huir cuando es enfrentado con la verdad. Al estudiar este libro de Génesis, haga una lista de versículos para aprender de memoria. Entonces tome algo de tiempo cada día para memorizarlos y repasarlos en voz alta, para así fijarlos firmemente en su mente y en su corazón. Si es tentado a menudo en cuanto a algún aspecto de su vida, memorice un verso que pueda usar para resistir a Satanás cuando venga esa tentación. **“Sed santos, porque yo soy santo”** (1 Pedro 1:16b).

En nosotros mismos no tenemos fuerzas como para hacer huir a Satanás, pero en el nombre de Jesús, cuya sangre derrotó a Satanás en el Calvario, *se le obliga* huir a Satanás (Apocalipsis 12:11).

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que

podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13).

HISTORIA 4. EL PRIMER HOMICIDIO



Génesis 4:1-12, 16a, 25-26

¹Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: “Por voluntad de Jehová he adquirido varón.”

²Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. ³Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. ⁴Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; ⁵pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. ⁶Entonces Jehová dijo a Caín: “¿Por qué te has ensañado, y por qué

ha decaído tu semblante? ⁷Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.” ⁸Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató.

⁹Y Jehová dijo a Caín: “¿Dónde está Abel tu hermano?” Y él respondió: “No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano?” ¹⁰Y él le dijo: “¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. ¹¹Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. ¹²Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra.” ¹⁶Salió, pues, Caín de delante de Jehová. ... ²⁵Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: “Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín.” ²⁶Y

a Set también le nació un hijo, y ces los hombres comenzaron a llamó su nombre Enós. Enton- invocar el nombre de Jehová.

SUFRIMIENTO DEBIDO A LA RECTITUD

“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo” (Hebreos 11:4a). ¿Por qué fue aceptado el sacrificio de Abel? Abel trajo un cordero, el primero y el mejor de su manada. **“Sin derramamiento de sangre no se hace remisión”** (Hebreos 9:22b). Caín trajo la ofrenda que él había escogido; no era lo primero ni lo mejor, y no era lo que Dios había dicho. Sus pecados no fueron cubiertos, porque no había sido vertida nada de sangre.

“En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios. Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros. No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas. Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece” (1 Juan 3:10-13).

Jesús nos dijo que la sangre del justo Abel fue la primera sangre virtuosa o justa, derramada sobre la tierra (Mateo 23:35). Jesús les enseñó a Sus seguidores a esperar la persecución. El mundo odió a Jesús y lo mató. **“Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. ... El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán”** (Juan 15:19-20a). **“Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros”** (Mateo 5:11-12).

REDENCIÓN POR LA SANGRE DE JESÚS

Antes que Cristo viniera al mundo, la ofrenda de un cordero era un símbolo de lo que vendría. Jesús era **“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”** (Juan 1:29b). Él era el Cordero perfecto provisto por Dios para que, por el derramamiento de sangre, se pudiesen perdonar nuestros pecados de una vez para siempre. **“Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados”** (Hebreos 10:4). **“Sabiedo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación”** (1 Pedro 1:18-19). Ahora, los sacrificios de sangre, simbólicos en los tiempos del Antiguo Testamento, ya no son necesarios.

DEBEMOS CONTROLAR A LA IRA

Dios no quiere que nadie perezca. Él es tan paciente hacia nosotros. En el relato de Caín y Abel, qué maravilloso que Dios le preguntara primero a Caín, ¿porqué estaba enojado? Dios le dijo bondadosamente a Caín que él sería aceptado si hacía lo que era correcto. Dios también le ayudó a entender que si no hacía lo que era correcto, era porque el pecado ya estaba a su puerta, queriendo controlarle. Dios entonces instó a Caín a actuar en contra del pecado. ¡Qué triste que Caín no haya aceptado el consejo de Dios! Caín se dejó controlar por la ira y el odio. Escogió ser juzgado por Dios en lugar de ser aceptado por Dios. Se alejó de la presencia de Dios en lugar de conquistar su odio.

“Oísteis que fue dicho a los antiguos: ‘No matarás;’ y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio” (Mateo 5:21-22a). **“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida: y sabéis que ningún**

homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Juan 3:14-15). ¿Cómo podemos estar llenos de amor por otros, tal como nos Dios ha mandado? **“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado”** (Romanos 5:5b). **“Pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él”** (1 Juan 2:5). **“Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor”** (1 Juan 4:7-8).

Dios nos dice cómo tratar la ira en Efesios 4:23-32:

1. **“Renovaos en el espíritu de vuestra mente”** (4:23). Nosotros debemos nacer del Espíritu de Dios, para que así tengamos un espíritu nuevo que pueda caminar en nuevos caminos. Debemos llenar nuestras mentes con La Palabra de Dios de manera que conozcamos Sus caminos.

2. **“Vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad”** (4:24). Debemos caminar como nuevas criaturas en Cristo. Es caminar por fe, entregándonos para ser llenados continuamente del Espíritu Santo.

3. **“Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo”** (4:25). A veces la ira que sentimos se debe a algo malo que debe ser corregido. En ese caso no debemos guardar silencio. **“Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día”** (Salmo 32:3). Debemos decir la verdad *con amor*, y entonces dejar la situación en las manos de Dios. Nosotros no debemos agobiar a nuestros espíritus de tal manera que nuestros cuerpos se enfermen.

4. **“Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo”** (4:26-27). Nosotros podemos enojarnos, pero sin pecar. Enojarnos puede ser bueno, porque nos dice que algo que está mal debe ser corregido. Nosotros debemos asegurarnos de arreglar nuestra relación con Dios y con otros en ese mismo día. Si no lo hacemos, le estamos dando una

oportunidad al diablo a hacernos pecar. Debemos *resistir* al diablo y no permitir que tenga entrada alguna a nuestras vidas.

5. **“Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios”** (4:29-30a). Si hablamos palabras ásperas, enojadas; nos enojaremos más nosotros mismos y haremos que todos en nuestro derredor se pongan más enojados. **“La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor”** (Proverbios 15:1). ¡Cómo se aflige Dios cuando oye palabras ásperas! ¡Cómo anhela que seamos bondadosos y amables!

6. **“Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia”** (4:31). Nosotros podemos ser limpiados de todas estas cosas si las confesamos a Dios. Podemos cambiar nuestra actitud hacia otros si oramos por ellos y si reconocemos que Dios ha permitido cada circunstancia que toca nuestras vidas. Dios está en control y el resultado será bueno para nosotros. Así no necesitamos echarle la culpa de nada a nadie.

7. **“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”** (4:32). ¡Qué cambios pueden ocurrir cuando decidimos hacer una acción bondadosa inesperada! Podemos ver a la otra persona compasivamente, reconociendo sus muchas necesidades y problemas. Cuando nosotros nos damos cuenta de cuanto Dios nos ha perdonado, somos humillados y Dios puede darnos gracia para perdonar a otros (1 Pedro 5:5). **“Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, Aun a sus enemigos hace estar en paz con él”** (Proverbios 16:7).

HISTORIA 5. UNA FAMILIA PIADOSA

Génesis 5:21-29

²¹Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén.
²²Y caminó Enoc con Dios, des-

pués que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. ²³Y fueron todos los días de Enoc trescientos se-

senta y cinco años. ²⁴Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. ²⁵Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec. ²⁶Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. ²⁷Fueron, pues, todos los días de

Matusalén novecientos sesenta y nueve años; y murió.

²⁸Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo; ²⁹y llamó su nombre Noé, diciendo: “Este nos aliviara de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo.”

CAMINANDO CON DIOS

“Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, ‘y no fue hallado, porque lo traspuso Dios’; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:5-6).

Enoc agradó a Dios. ¡Qué testimonio maravilloso! No agradó a Dios debido a su sabiduría, fuerza, o por las cosas que hizo. Agradó a Dios porque tenía fe. Caminó con Dios y creyó que Dios era bueno.

¿Cómo podemos nosotros, hoy en día, caminar con Dios? **“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?”** (Amós 3:3). Para caminar con Dios necesitamos estar de acuerdo con Dios en cuanto a nuestro pecado. Necesitamos estar de acuerdo con Él en cuanto a nuestra necesidad de Él. Necesitamos reconocer que Sus maneras son las mejores. **“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”** (1 Juan 1:7). Necesitamos hablar con Dios en oración y dejarle hablarnos por medio de Su Palabra, la Biblia. Cuando caminamos paso a paso con Él, esperando en El;

experimentamos Su presencia con nosotros momento por momento. ¡Qué maravillosa vida!

Dios premió a Enoc por buscarle diligentemente. Él compartió con Enoc algunos de Sus planes por el futuro. Evidentemente Dios le dijo a Enoc del Gran Diluvio que estaba por venir, porque Enoc nombró a su hijo Matusalén, que según los estudios de la Biblia quiere decir literalmente *“Cuando se muera, eso sera enviado.”* Matusalén vivió más años que cualquier hombre en la historia—969 años. Murió el mismo año en que Dios envió el Diluvio.

Dios también compartió con Enoc Sus planes para la segunda venida de Cristo. **“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: ‘He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de todas sus obras impías que han hecho impíamente, y de todas las cosas duras que los pecadores impíos han hablado contra él’ ”** (Judas 14-15). Dios comparte Sus maneras y Sus planes con los que caminan con Él. **“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos”** (Amós 3:7a). No seremos tomados por sorpresa. **“Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón”** (1 Tesalonicenses 5:4). Si estamos vivos cuando el Señor vuelva, seremos llevados a la Presencia de Dios en la misma manera que Enoc fue llevado. **“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”** (1 Tesalonicenses 4:16-17). Estemos listos para ese día por medio de nuestro caminar diario con Dios ahora.

HISTORIA 6. DIOS ENCUENTRA UN HOMBRE JUSTO



Génesis 6:5-9, 13-14, 22

⁵Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. ⁶Y se arre-

pintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. ⁷Y dijo Jehová: “Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.” ⁸Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová. ⁹... Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé.

¹³Dijo, pues, Dios a Noé: “He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra. ¹⁴Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.”

²²Y lo hizo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó.

ALGO PARA HACER

Llene los espacios en blanco con las palabras correctas:

1. Dios vio que la _____ de los hombres era mucha. Vio que todo _____ de los pensamientos del corazón de ellos era de _____ solamente el mal (versículo 5). La tierra estaba llena de _____ (13).

[Dios lo ve todo. Ve tanto lo malo como lo bueno. Él odia la

violencia. Quiere que seamos amables y de corazón tierno. No quiere que imaginemos cosas malas. Quiere que nos apartemos de toda imaginación que se oponga a Dios, y que meditemos en Su Palabra día y noche (2 Corintios 10:5 y Josué 1:8).]

2. Se _____ Jehová de haber hecho al hombre en la tierra, y le _____ en Su corazón (6).

[La palabra en el primer espacio, traducida del hebreo original, significa literalmente “*suspirar*” o “*respirar fuertemente*.” Es usada aquí en un sentido *negativo*. Sin embargo cuando Noé nació, su familia lo nombró Noé, que significa “*Descanso*.” Dijeron que Noé los *reconfortaría* en medio del mundo duro. La palabra hebrea traducida “*consuelo*” también significa literalmente, “*suspirar*” o “*respirar fuertemente*,” pero en un sentido *positivo*. Noé debe haber traído alivio y consuelo en un mundo malo.]

3. Noé halló _____ ante los ojos del Señor (8). Ante Dios, Noé era un varón _____, era _____ en sus generaciones. Noé, como Enoc, _____ con Dios (9).

[“**Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él**” (2 Crónicas 16:9a).]

4. Noé hizo conforme a _____ lo que Dios le mandó (22).

EL JUICIO VIENE

Dios siempre les da tiempo a los hombres para que se arrepientan de sus pecados y le sigan a Él. Cuando vio la maldad del hombre, dijo, “**No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años**” (Génesis 6:3b). Dios sabía que no podía seguir esperando hasta que se arrepintiera toda la humanidad, así decidió que dentro de 120 años, tendría que destruir la tierra con un diluvio. Pero Dios es justo, así que proporcionó la manera para que Noé y su familia se escaparan de Su ira. “**Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca**

en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (Hebreos 11:7).

Sabemos que nuestro mundo se está volviendo más y más malo. Jesús dijo, **“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre”** (Mateo 24:37-39). En los días de Noé el mundo fue destruido por un diluvio mundial. **“Pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos.... Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir.... Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz”** (2 Pedro 3:7, 10-11, 13-14).

¿Qué es lo que debemos hacer, sabiendo que el juicio viene sobre el mundo, y que el Señor tarda Su venida sólo para que la humanidad tenga más tiempo para arrepentirse? Primero, nosotros debemos caminar con Dios, agradecerle a Él, y hacer *todo* lo que nos manda a hacer para salvarnos y para salvar a nuestras familias por Su provisión de la salvación por medio de Cristo. No debemos enfocar nuestra atención en las cosas de esta vida, sino que debemos poner nuestra atención en las cosas del Espíritu. **“Mas buscad primeramente el reino de**

Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33). **“Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo”** (Romanos 14:17). Entonces, tal como Noé fue conocido como **“pregonero de justicia”** (2 Pedro 2:5), así también nosotros debemos advertir a nuestro mundo del juicio que viene, y decirle a la gente cómo ser salvos de la ira de Dios. **“Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres”** (2 Corintios 5:11a).

HISTORIA 7. DIOS JUZGA AL MUNDO CON UN DILUVIO



Génesis 7:1-7, 11-17, 22-24

¹Dijo luego Jehová a Noé: “Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación. ²De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra. ³Tam-

bién de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra. ⁴Porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré de sobre la faz de la tierra a todo ser viviente que hice.” ⁵E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová. ⁶Era Noé de seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra. ⁷Y por causa de las aguas del diluvio entró Noé al arca, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos.

¹¹El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas

las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas, ¹²y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. ¹³En este mismo día entraron Noé, y Sem, Cam y Jafet hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos, con él en el arca; ¹⁴ellos, y todos los animales silvestres según sus especies, y todos los animales domesticados según sus especies, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, y todo pájaro de toda especie. ¹⁵Vinieron, pues, con Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida. ¹⁶Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Dios; y Jehová le cerró la puerta. ¹⁷Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra. ²²Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra, murió. ²³...solamente Noé, y los que con él estaban en el arca. ²⁴Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.

Génesis 8:1-13, 20-21

¹Y se acordó Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas. ²Y se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida. ³Y las aguas decrecían gradualmente de sobre la tierra; y se retiraron las aguas al cabo de ciento cincuenta días. ⁴Y reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, sobre los montes de Ararat. ⁵Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes. ⁶Sucedió que al cabo de cuarenta días abrió Noé la ventana del arca que había hecho, ⁷y envió un cuervo, el cual salió, y estuvo yendo y volviendo hasta que las aguas se secaron sobre la tierra. ⁸Envió también de sí una paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra. ⁹Y no halló la paloma donde sentar la planta de su pie, y volvió a él al arca, porque las aguas estaban aún sobre la faz de toda la tierra. En-



tonces él extendió su mano, y tomándola, la hizo entrar consigo en el arca. ¹⁰Esperó aún otros siete días, y volvió a enviar la paloma fuera del arca. ¹¹Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí que traía una hoja de olivo en el pico; y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra. ¹²Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió ya más a él.

¹³Y sucedió que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, las aguas se secaron sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca. ²⁰Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo

animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar. ²¹Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: “No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho.”

Génesis 9:11-13

¹¹“Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra.” ¹²Y dijo Dios: “Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: ¹³Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra.”

JESÚS ES NUESTRA ARCA DE SALVACIÓN

Viene el día cuando Dios cerrará la puerta, y nadie más se podrá salvar. Sabemos que la ira de Dios vendrá otra vez sobre el mundo, esta vez será por medio del fuego. Pero Dios ha provisto otra vez, una forma de escape para los que caminan con Él. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16). “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el

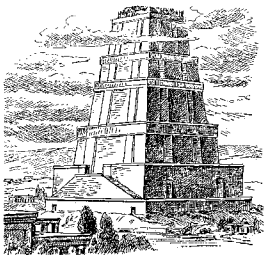
cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12). **“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira”** (Romanos 5:8-9). **“¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?”** (Hebreos 2:3a). ¡Qué salvación más maravillosa ha sido provista: un arca de salvación!

Es interesante que Dios le dijo a Noé que cubriera el arca por dentro y por fuera con *brea* (Génesis 6:14). La palabra hebrea para brea es la misma palabra que también es traducida como “*expiación*.” Ambas palabras significan “*cobertura*.” La sangre de Jesús vertida por nosotros *cubre* nuestros pecados. La sangre de Jesús también nos *limpia* de todo pecado.

Es el *propósito* de Dios que se salven familias enteras, tal como se salvó toda la familia de Noé en el arca. **“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”** (Hechos 16:31b). Pero debemos hacer todo lo que Dios ordena, tal como lo hizo Noé. Debemos enseñar a nuestros hijos, amar a nuestros hijos, y no provocarlos a la ira por nuestro abandono de ellos. Dios es nuestro Padre celestial. ¿Cómo lo trata Dios a usted como hijo Suyo? ¿Es paciente con usted? ¿Le *condena* o le *alienta*? ¿Le da cosas buenas para disfrutar? ¿Está interesado en cada detalle de su vida? ¿Le agrada que usted pase tiempo con Él? Debemos tratar a *nuestros* hijos en la misma manera que Dios trata a *Sus* hijos.

Dios nos muestra cuan fuerte es su sentimiento en cuanto a las familias: **“He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”** (Malaquías 4:5-6). Tomemos muy en serio nuestras responsabilidades familiares.

HISTORIA 8. LA TORRE DE BABEL



Génesis 11:1-9

¹Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. ²Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. ³Y se dijeron unos a otros: “Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego.” Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. ⁴Y dijeron: “Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya

cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.”

⁵Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. ⁶Y dijo Jehová: “He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer. ⁷Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.” ⁸Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. ⁹Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

DIOS DERRIBA AL ORGULLO DEL HOMBRE

El biznieto de Noé, Nimrod, llegó a ser un hombre poderoso en la tierra. Era enemigo del Señor, y parte de su reino estaba centrado alrededor de Babel, conocido más tarde como Babilonia. (Ver Génesis 10:8-10.) En este relato, la gente de Babel quería hacerse un nombre famoso. Querían edificar una torre para ser usada en la adoración de los cielos. No querían

ser esparcidos en el extranjero como Dios lo había ordenado. En su orgullo comenzaron su falsa religión Satánica apartada de Dios. Hablaron jactanciosamente de lo que lograrían. Dios no dejaría que se unieran contra Él, y así les hizo hablar en muchos idiomas. La confusión resultante detuvo el proyecto.

Jesús dijo, **“Separados de mí nada podéis hacer”** (Juan 15:5b). **“Todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: ‘Dios resiste a los soberbios, Y da gracia a los humildes.’ Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo”** (1 Pedro 5:5b-6).

Dios quiere que *Su* pueblo sea unido. En el día de Pentecostés, una fiesta cincuenta días después de la Pascua, cuando Jesús fue crucificado; y cuando los discípulos de Jesús *“estaban todos unánimes juntos,”* el Espíritu Santo cayó sobre ellos. Ese día la gente se asombró porque **“cada uno les oía hablar en su propia lengua”** (Hechos 2:6b).

Los verdaderos seguidores de Cristo sentirán una unidad de espíritu con otros creyentes, aun cuando sean de nacionalidades diferentes o hablen idiomas diferentes. ¡Somos *uno* en Cristo!

Todos los intentos del hombre de lograr la unidad aparte de Dios, eventualmente llegarán a la nada. Tengamos cuidado con tratar de crear un nombre famoso para nosotros o de ser parte de cualquier grupo que exalte al hombre o que practique la brujería. **“Y oí otra voz del cielo, que decía: ‘Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas’ ”** (Apocalipsis 18:4).

HISTORIA 9. DIOS LLAMA ABRAM

Génesis 12:1-5, 7

¹Pero Jehová había dicho a Abram: “Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu

padre, a la tierra que te mostraré. ²Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás



bendición. ³Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.”

⁴Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. ⁵Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron.

⁷Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: “A tu descendencia daré esta tierra.” Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido.

DIOS ESCOGE UN HOMBRE DE FE

En nuestro estudio del libro de Génesis hemos visto hasta ahora, que Dios ha estado tratando a la humanidad entera. Ahora en los capítulos restantes veremos como Dios trata a cuatro grandes hombres: Abraham (llamado Abram hasta que Dios cambió su nombre), Isaac, Jacob, y José. No eran hombres perfectos, pero eran hombres que amaban a Dios; hombres que Dios podía usar. Mientras estudiamos sus vidas, pídale al Espíritu Santo que le enseñe lo que Él quiere que aprenda de su ejemplo. **“Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros”** (1 Corintios 10:11a).

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba” (Hebreos 11:8). La fe viene por oír la palabra de Dios (Romanos 10:17). Pero la evidencia de fe es la obediencia. **“Porque como el cuerpo sin espíritu está muer-**

to, así también la fe sin obras está muerta” (Santiago 2:26). ¿Puede ver la gente que su fe es real debido a su obediencia a la Palabra de Dios?

DIOS NOS HA ESCOGIDO

Jesús dijo, “No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé” (Juan 15:16). “Como me envió el Padre, así también yo os envío” (Juan 20:21b). Usted puede sentirse débil y necio, pero Dios ha escogido salvarle. “**Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?**” (Santiago 2:5). Tal como Dios le prometió a Abram una herencia, le hace a usted un heredero de Su reino. Abram lo dejó todo para seguir a Dios y a hacer lo que le dijo que hiciera. ¿Qué le ha llamado a hacer Dios? ¿Dónde le llama a ir? “**Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado**” (2 Timoteo 2:3-4).

ALGO PARA HACER

Dios le hizo siete promesas a Abram. ¿Cuáles son?

1. Haré de ti una _____ grande (versículo 2).
2. Y te _____ (2).
3. Y _____ tu nombre (2).
4. Y serás _____ (2).
5. _____ a los que te _____ (3).
6. A los que te _____, _____ (3).
7. Serán _____ en ti todas las _____ de la tierra (3).

HISTORIA 10. ABRAM SE VA A EGIPTO



Génesis 12:10-20

¹⁰Hubo entonces hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allá; porque era grande el hambre en la tierra. ¹¹Y aconteció que cuando estaba para entrar en Egipto, dijo a Sarai su mujer: “He aquí, ahora conozco que eres mujer de hermoso aspecto; ¹²y cuando te vean los egipcios, dirán: ‘Su mujer es’; y me matarán a mí, y a ti te reservarán la vida. ¹³Ahora, pues, dí que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma por causa de ti.”

¹⁴Y aconteció que cuando

entró Abram en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era hermosa en gran manera. ¹⁵También la vieron los príncipes de Faraón, y la alabaron delante de él; y fue llevada la mujer a casa de Faraón. ¹⁶E hizo bien a Abram por causa de ella; y él tuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, criadas, asnas y camellos.

¹⁷Mas Jehová hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai mujer de Abram. ¹⁸Entonces Faraón llamó a Abram, y le dijo: “¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer? ¹⁹¿Por qué dijiste: ‘Es mi hermana,’ poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Ahora, pues, he aquí tu mujer; tómala, y véte.” ²⁰Entonces Faraón dio orden a su gente acerca de Abram; y le acompañaron, y a su mujer, con todo lo que tenía.

ALGO PARA PENSAR

Debido al hambre, Abram sale del lugar al que Dios lo había llamado. Se va a Egipto, que en las Escrituras simboliza a menudo al mundo y la esclavitud. No lo consultó con Dios. Entonces debido a su temor, Abram dijo una mentira. Era verdad que su esposa

Sará también era su medio hermana. Pero él deliberadamente engañó a la gente de ese lugar al hacerles pensar que no era su esposa. ¡Qué trágico es cuando la gente de Dios actúa de tal manera que traen reprobación, aún del mundo! El mundo espera que tengamos una norma de conducta más alta.

Abram *pensó* que lo matarían. Los pensamientos errados son a menudo el primer paso que conduce al pecado. **“Derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”** (2 Corintios 10:5). El miedo no viene de Dios. ¡Tenga fe! **“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”** (2 Timoteo 1:7).

Si caemos en un pecado, ni por más pequeño que sea, lo hace más fácil que repitamos ese pecado más adelante. Abram hizo la misma cosa otra vez, según Génesis 20. Y fue probablemente en Egipto donde Hagar había ingresado en su familia como sierva, llevando así a Abram a su triste avenencia al pecado. (Ver Historia 14).

Dios permite que la iniquidad de los padres afecte a los hijos aún en la tercera y cuarta generación (Éxodo 34:7). A menos que nosotros como padres nos volvemos de nuestros pecados y somos perdonados, estos mismos pecados aparecerán en las vidas de nuestros hijos. Se repitió la decepción de Abram en la vida de Isaac, cuando Isaac dijo la misma mentira en cuanto a Rebeca, aunque ella no era su medio hermana (Génesis 26:1-11). Mas tarde, Jacob, el hijo de Isaac, también se involucró en mucha decepción (Historias 24 y 30). Los hijos de Jacob continuaron el ciclo de decepción (Historia 35). ¡Cuán importante es acabar con el pecado en nuestras vidas antes que se vuelva una cadena para nuestros descendientes! ¡Cuán importante es buscar a Dios en una crisis, para que no nos desviemos de Su voluntad! **“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas”** (Proverbios 3:5-6).

SARÁ ES UN EJEMPLO PARA LAS ESPOSAS

Sará podría haber estado muy asustada en esta situación, pero Dios la cuidó aunque su marido no estaba actuando como debía. Dios no quiere que una esposa regañe a su marido, sino que sea un ejemplo para él. Quiere que el adorno de la esposa sea **“en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”** (1 Pedro 3:4b). **“Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza”** (1 Pedro 3:5-6). Si Dios quiere que una esposa hable con su marido acerca de su conducta, ella debe compartir su preocupación con un espíritu correcto; y luego dejar que Dios obre en el corazón de su marido. **“Alma mía, en Dios solamente reposa, porque de él es mi esperanza”** (Salmo 62:5).

HISTORIA 11. ABRAM Y LOT SE SEPARAN



Génesis 13:1-15

¹Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot. ²Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro. ³Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado

antes su tienda entre Bet-el y Hai, ⁴al lugar del altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová. ⁵También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. ⁶Y la tierra no era suficiente para que habitasen juntos, pues sus posesiones eran muchas, y no podían morar en un mismo lugar. ⁷Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra. ⁸Entonces Abram dijo a Lot: “No haya

ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. ⁹¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda.”

¹⁰Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra. ¹¹Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se

fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro. ¹²Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.

¹³Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera. ¹⁴Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: “Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. ¹⁵Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre.”

ABRAM VUELVE A SEGUIR LA VOLUNTAD DE DIOS

Abram decidió no seguir más en sus propios caminos. Volvió al lugar de la obediencia, al lugar del altar, y clamó en el nombre del Señor. Volvió a establecer comunión con su Dios. **“Sostiene Jehová a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos”** (Salmo 145:14). **“Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo”** (Salmo 103:11-14). Dios quiere que nos volvamos a Él.

Había surgido una nueva crisis. Esta vez Abram hizo lo correcto. Estaba dispuesto a pasar por alto lo que era realmente

suyo para buscar la paz. **“Mejor es lo poco con justicia que la muchedumbre de frutos sin derecho”** (Proverbios 16:8). Lot escogió lo que le pareció lo mejor, pero esto llegó a ser una trampa para su alma. Debido a la generosidad de Abraham, Dios lo premió repitiendo Su promesa de grandes provisiones. Cuando hacemos lo que es correcto y lo que Dios quiere, Dios cuidará de nuestras necesidades. **“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”** (Mateo 6:33).

HISTORIA 12. ABRAHAM RESCATA A LOT

Génesis 14:8-12, 14-16, 18-23

⁸Y salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboim y el rey de Bela, que es Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Sidim; ⁹esto es, contra Quedorlaomer rey de Elam, Tidal rey de Goim, Amrafel rey de Sinar, y Arioc rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco. ¹⁰Y el valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto; y cuando huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, algunos cayeron allí; y los demás huyeron al monte. ¹¹Y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron. ¹²Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y sus bienes, y se fueron.

¹⁴Oyó Abram que su pariente

estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan. ¹⁵Y cayó sobre ellos de noche, él y sus siervos, y les atacó, y les fue siguiendo hasta Hoba al norte de Damasco. ¹⁶Y recobró todos los bienes, y también a Lot su pariente y sus bienes, y a las mujeres y demás gente.

¹⁸Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; ¹⁹y le bendijo, diciendo: “Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; ²⁰y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano.” Y le dio Abram los diezmos de todo. ²¹Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: “Dame las personas, y toma para ti los bienes.” ²²Y respondió

Abram al rey de Sodoma: “He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra,²³ que desde un hilo

hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: ‘Yo enriquecí a Abram.’ ”

ALGO PARA PENSAR

Porque Lot estaba viviendo en un lugar malévolo, sufrió las consecuencias del estilo de vida de los habitantes en ese lugar. ¿Se coloca en conflictos innecesarios por seguir un estilo de vida mundano?

¡Qué maravilloso que Abram no guardó rencor contra Lot por haber escogido la mejor tierra! Su espíritu estaba libre para ayudar a Lot cuando Lot estaba con problemas.

Abram estaba *preparado* para batallar. Tenía una estrategia, y estaba dispuesto a *ir toda la distancia*; una distancia muy larga, hasta ganar la victoria. Nosotros, también, conocemos a personas que han sido tomadas cautivas por Satanás, o que no pueden obtener la victoria en Cristo. ¿Cómo podemos armarlos para la batalla espiritual?

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos” (Efesios 6:12-18).

JESÚS ES UN REY Y SACERDOTE TAL COMO MELQUISEDEC

Abram se negó a recibir una recompensa del rey malo y mundano de Sodoma. Sabía que Dios posee el cielo y la tierra y podría darle cualquier cosa que podría necesitar. No quería recibir honor de los hombres, sino de Dios.

Pero Abram le dio diezmos a Melquisedec, el rey de Salem (probablemente Jerusalén). Salem significa "paz." Melquisedec quiere decir "rey de justicia." El darle un décimo de todo que tenía le trajo una bendición a Abraham. **"Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto," dice Jehová de los ejércitos, 'si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde' "** (Malaquías 3:10).

Jesús también es el Rey de Paz y el Rey de Justicia. También es un sumo sacerdote para siempre, según la orden de Melquisedec (Hebreos, capítulo 7). Él recibe nuestros diezmos y nos bendice. Nos ofrece el pan y el vino de Su cuerpo partido y su sangre vertida, dándonos vida y fuerzas para servirle. Como nuestro sumo sacerdote, Jesús se ofreció por nosotros, y ahora vive en la presencia del Dios Altísimo, donde intercede por nosotros. Nosotros podemos venir con confianza y sin temor a Dios por medio de Jesús. ¡Que maravilloso sacerdote y rey es nuestro Señor Jesús!

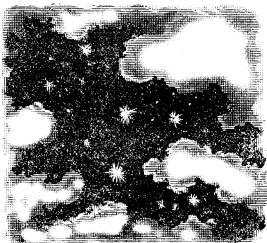


HISTORIA 13. EL PACTO DE DIOS CON ABRAM

Génesis 15:1, 5-18

¹Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: "No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande."

⁵Y lo llevó fuera, y le dijo: "Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar." Y le dijo: "Así será tu descendencia." ⁶Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia. ⁷Y le dijo: "Yo soy Jehová,



que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.”⁸Y él respondió: “Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar?”⁹Y le dijo: “Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino.”

¹⁰Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves.¹¹Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba.¹²Mas a la caída del sol sobrecogió el

sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.¹³Entonces Jehová dijo a Abram: “Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.¹⁴Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.¹⁵Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.¹⁶Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.”¹⁷Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.¹⁸En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: “A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates.”

DIOS ES NUESTRO ESCUDO Y RECOMPENSA

Abram podría haber tenido mucho temor que los reyes que él había derrotado volverían para vengarse. Pero Dios prometió ser su escudo. Abram se había negado a aceptar recompensa alguna de un rey mundano. Ahora Dios prometió ser su premio. El premio que Abraham quería era un hijo. Dios prometió

darle un hijo que fuera suyo propio. Nosotros, también, podemos afirmar que Dios es nuestro escudo cuando estemos en peligro de cualquier tipo. **“Jehová es mi fortaleza y mi escudo; en él confié mi corazón, y fui ayudado, por lo que se gozó mi corazón, y con mi cántico le alabaré”** (Salmo 28:7). **“Pero esforzaos vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, pues hay recompensa para vuestra obra”** (2 Crónicas 15:7). **“Que es galardonador de los que le buscan”** (Hebreos 11:6b).

EL PACTO DE LA SANGRE

En tiempos antiguos la gente se comprometía a regirse por un pacto especial para llegar a ser UNO. Para sellar este pacto, ambas partes decidían:

1. Intercambiar abrigo, significando, *“Todo lo que tengo te lo doy.”*

2. Intercambiar espadas, cinturones, arcos (armas), significando, *“Toda mi fuerza es tuya.”*

3. Intercambiar nombres, significando, *“Todo lo que soy es tuyo.”*

4. Intercambiar sangre, significando, *“Toda mi vida es tuya.”*

Aquí vemos a Dios llevando a cabo este pacto de sangre con Abram. Primero, Dios le dijo a Abram, **“Soy tu escudo.”** Esto significaba que toda la fuerza de Dios estaba a la disposición de Abram. Entonces Dios dijo, **“Tu galardón será sobremanera grande.”** Esto quería decir que Dios le daría a Abram todo lo que necesitaba. En Génesis 17 (Historia 15), Dios le da un nombre nuevo a Abram, Abraham. Dios inserta en el nombre de Abraham parte de Su propio nombre, YAHWEH (Jehovah), el gran YO SOY. Dios a su vez se identifica con El nombre de Abraham, ya que más adelante vemos que se identifica como “el Dios de Abraham.” Finalmente, se dividieron los animales del sacrificio y los dos que entraban en el pacto debían caminar entre, y alrededor de las dos partes en una figura “8” (simbolizando la eternidad), tal como era la costumbre, para un pacto eterno. Abram se durmió profundamente mientras Dios, y Jesús, la luz del mundo, en lugar de Abram, “finalizaban el pacto.”

La fe en Dios siempre es demostrada por obediencia a Él. Como evidencia de su fe en Dios, Abram demostró su obediencia, trayéndole los animales, y espantando a los pájaros de rapiña. Más tarde, obedecería a Dios al ser circuncidado como una señal que él, también, entraba en el pacto de la sangre. Todo lo que Dios le prometió a Abram, sucedió tal como Él dijo que lo haría.

Jesús vino para que también nosotros, podamos entrar en una relación de pacto con Dios. Él tomó sobre sí mismo nuestro pecado y nos vistió con Su justicia. Nuestra debilidad es hecha perfecta en Su poder. Nos da la espada del Espíritu y toda autoridad por sobre el enemigo. Nos ofrece ser suyos para siempre. Promete estar con nosotros siempre. Vertió Su sangre por nosotros; ¡Dio Su vida por nosotros y nos llama Sus amigos! Nosotros entramos por fe en este maravilloso intercambio; de la misma manera como lo hizo Abram. **“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”** (Gálatas 3:29). Todo lo que La Palabra de Dios *nos* promete también se llevará cabo. **“Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham”** (Gálatas 3:7). **“De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham”** (Gálatas 3:9).

¿Cuál debe ser *nuestra* respuesta; la evidencia de *nuestra* fe? **“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional”** (Romanos 12:1). ¡Qué llamamiento más alto! Nosotros, al igual que Abraham debemos hacer todo lo que podamos, para espantar a cualquier “pájaro de rapiña” que trate de frustrar los propósitos de Dios para nosotros. **“Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones”** (Santiago 4:7-8a).

HISTORIA 14. LA HISTORIA DE HAGAR E ISMAEL

Génesis 16:1-10, 13, 15-16

¹Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar. ²Dijo entonces Sarai a Abram: “Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella.” Y atendió Abram al ruego de Sarai. ³Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido. ⁴Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora. ⁵Entonces Sarai dijo a Abram: “Mi afrenta sea sobre ti; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo.” ⁶Y respondió Abram a Sarai: “He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te

parezca.” Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia. ⁷Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur. ⁸Y le dijo: “Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes tú, y a dónde vas?” Y ella respondió: “Huyo de delante de Sarai mi señora.” ⁹Y le dijo el ángel de Jehová: “Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.” ¹⁰Le dijo también el ángel de Jehová: “Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud.” ¹³Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: “¿No he visto también aquí al que me ve?” ¹⁵Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael. ¹⁶Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael.

ALGO PARA PENSAR

Hagar se encontró en circunstancias tan frustrantes que huyó. Parte de su problema no era culpa suya. Sufría porque Abram y Sarai no confiaban en que Dios cumpliría Su promesa según Su propia manera y en Su propio tiempo. Pero Hagar también fue parte del problema. Ella era irrespetuosa y orgu-

llosa. Sin embargo ¡cuán maravilloso fué que Dios vino a ella y la reconfortó! Le dió algunas maravillosas promesas y también un mandamiento. Ella debía volver a Sarai, y someterse bajo sus manos. **“Someteos unos a otros en el temor de Dios”** (Efesios 5:21). Dios quiere que hagamos eso también. La sumisión no implica inferioridad o ser de menor importancia. Recuerde, Jesús estaba sumiso a Su Padre, aunque eran iguales. Ser sumiso a nuestras circunstancias (aceptar y regocijarnos en lo que Dios permite que suceda en nuestras vidas) demuestra nuestra verdadera fe en la sabiduría y la soberanía de Dios. Es entonces cuando Dios nos puede bendecir.

HISTORIA 15. LA CIRCUNCISION ES UNA SEÑAL DEL PACTO DE DIOS

Génesis 17:1-5, 10, 15-16, 23

¹Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: “Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto. ²Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera.” ³Entonces Abram se prostro sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: ⁴“He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. ⁵Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes.”

¹⁰“Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu

descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros.”

¹⁵Dijo también Dios a Abraham: “A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre. ¹⁶Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella.”

²³Entonces tomó Abraham a Ismael su hijo, y a todos los siervos nacidos en su casa, y a todos los comprados por su dinero, a todo varón entre los domésticos de la casa de Abraham, y circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Dios le había dicho.

ALGO PARA PENSAR

Trece años después que Abram había tratado de ayudar a Dios a cumplir Su promesa de darle un hijo, Dios le habla nuevamente. Dios le recuerda que es *Omnipotente*. Él es perfectamente capaz de hacer cualquier cosa que haya prometido. Entonces le pide a Abram que camine ante Él y que sea perfecto. Podemos ser maduros, completos, y perfectos en la vista de Dios sólo cuando caminamos ante Él, un paso a la vez. ¿Hay cosas en su vida que necesitan ser manejadas por un Dios *Omnipotente*? Deje de tratar de hacerlas por si mismo. Haga una lista con cada preocupación que tiene y déjelas todas en sus manos. **“Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará”** (Salmo 37:5).

¡Que paso de fe fue para Abraham recibir de Dios su nuevo nombre! Abram significa “padre de *muchos*.” ¿Estaba avergonzado Abram de tener un nombre como ese, y de ser padre de un solo hijo, un hijo engendrado por sus propias estratagemas? Ahora su nombre nuevo, Abraham, llegaría a significar “padre de una *multitud*.” ¡Es que Dios quiere estirar nuestra fe, aún cuando encaramos aparentes imposibilidades!

Como la parte del pacto que Abraham debía cumplir, Dios le pidió que circuncidara a cada persona masculina en su casa. Abraham obedeció inmediatamente.

La circuncisión física, un corte de la carne, tiene cierta importancia espiritual. La circuncisión espiritual es una operación espiritual realizada por Dios, no por nosotros, en la que Él corta nuestro deseo por el pecado, o sea que recorta de nuestras vidas lo que es de la carne. **“Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas”** (Deuteronomio 30:6). No es la circuncisión *exterior* lo que demuestra que somos parte del pueblo de Dios, sino que es una obra *interior*—“**circuncisión es la del corazón, en espíritu**” (Romanos 2:29). Somos hechos perfectos y completos *en Cristo*. **“En él también fuisteis circuncidados**

con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos” (Colosenses 2:11-12). La muerte de Cristo en la cruz hizo posible que nuestra vieja naturaleza pecadora muriera cuando aceptamos Su muerte. La resurrección de Cristo de entre los muertos nos da el poder para ser levantados a una vida nueva. Ya no necesitamos estar en esclavitud del pecado. **“Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia que es idolatría. . . . Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno”** (Colosenses 3:5, 8-10).

“Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios” (Efesios 5:3-5).

David dijo, **“Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos”** (Romanos 4:7). Él describió la santidad del hombre que es contado por Dios como justo, aún cuando no ha vivido justamente. Vemos que Abraham no fue contado como justo debido a su *circuncisión*, sino debido a su *fe*. La circuncisión vino *después* como un sello de que ya había sido declarado justo por Dios mismo. **“Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin**

de que también a ellos la fe les sea contada por justicia” (Romanos 4:11). Nosotros no podemos hacernos justos si sólo cortamos ciertos malos hábitos. Tenemos que venir a Cristo como pecadores y aceptar por fe Su *obsequio* de la justicia que recibimos de Cristo. Cuando aceptamos el hecho de que Cristo tomó nuestros pecados sobre Él y que murió por nosotros, entonces podemos aceptar por fe el hecho de que nuestros pecados han *desaparecido*; han sido crucificados con Cristo. Si notamos algún pecado en nuestras vidas, o cualquier cosa que no le agrada a Dios, podemos llevarlo a la cruz y contarlo como muerto. Esto libera en nosotros la vida de la resurrección poderosa de Jesús, y hace posible que seamos libres para servir a Dios en justicia. **“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis”** (Romanos 8:1-2, 13). La justicia de Cristo ya es nuestra por fe; pero es importante apartarnos de cualquier cosa en nuestras vidas que Él ordene. Haciéndolo por medio del poder del Espíritu que habita en nosotros, y como señal de nuestra relación de pacto con Él.

HISTORIA 16. ABRAHAM TIENE TRES VISITANTES

Génesis 18:1-15

¹Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. ²Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió co-

rriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, ³y dijo: “Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo. ⁴Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol,



⁵y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón, y después pasaréis; pues por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo.” Y ellos dijeron: “Haz así como has dicho.” ⁶Entonces Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: “Toma pronto tres medidas de flor de harina, y amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo.” ⁷Y corrió Abraham a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, y éste se dio prisa a prepararlo. ⁸Tomó también mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él se estuvo con ellos

debajo del árbol, y comieron. ⁹Y le dijeron: “¿Dónde está Sara tu mujer?” Y él respondió: “Aquí en la tienda.” ¹⁰Entonces dijo: “De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo.” Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él. ¹¹Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya la costumbre de las mujeres. ¹²Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: “¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo?” ¹³Entonces Jehová dijo a Abraham: “¿Por qué se ha reído Sara diciendo: ‘¿Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja?’” ¹⁴¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.” ¹⁵Entonces Sara negó, diciendo: “No me reí;” porque tuvo miedo. Y él dijo: “No es así, sino que te has reído.”

¿HAY ALGUNA COSA DEMASIADO DIFÍCIL PARA EL SEÑOR?

Al principio, Sara se rió de la promesa de la Señor debido a su incredulidad. Pero sabemos que más tarde creyó, y Dios pudo darle un hijo. Dios no puede obrar donde haya incredulidad. **“Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, re-**

cibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido” (Hebreos 11:11). Dios conoce todos nuestros pensamientos y nuestras reacciones internas a Sus promesas, igual como sabía que Sara se había reído. Cuando le dijo a María, la madre de Jesús, que ella daría a luz al Mesías aunque ella no tenía marido, le dijo, **“Porque nada hay imposible para Dios”** (Lucas 1:37). Más tarde su prima Elizabeth dijo de ella, **“Bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor”** (Lucas 1:45). Vale la pena creerle a Dios.

HISTORIA 17. ABRAHAM INTERCEDE POR LOT

Génesis 18:16-33

16Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos. **17**Y Jehová dijo: “¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, **18**habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? **19**Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.” **20**Entonces Jehová le dijo: “Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en

extremo, **21**descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré.” **22**Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová. **23**Y se acercó Abraham y dijo: “¿Destruirás también al justo con el impío? **24**Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que estén dentro de él? **25**Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?” **26**Entonces respondió Jehová:

“Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos.”²⁷ Y Abraham replicó y dijo: “He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza.²⁸ Quizá faltarán de cincuenta justos cinco; ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad?” Y dijo: “No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco.”²⁹ Y volvió a hablarle, y dijo: “Quizá se hallarán allí cuarenta.” Y respondió: “No lo haré por amor a los cuarenta.”³⁰ Y dijo: “No se eno-

je ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta.” Y respondió: “No lo haré si hallare allí treinta.”³¹ Y dijo: “He aquí ahora que he emprendido el hablar a mi Señor: quizá se hallarán allí veinte.” “No la destruiré, respondió, por amor a los veinte.”³² Y volvió a decir: “No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez.” “No la destruiré, respondió, por amor a los diez.”³³ Y Jehová se fue, luego que acabó de hablar a Abraham; y Abraham volvió a su lugar.

ABRAHAM ERA AMIGO DE DIOS

“‘Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia,’ y fue llamado amigo de Dios” (Santiago 2:23b). Jesús dijo, “Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer” (Juan 15:14-15). Abraham confió en Dios y obedeció a Dios. Dios consideró a Abraham como amigo, así que compartió con Su amigo Abraham lo que pensaba hacer en cuanto a Sodoma y Gomorra. Esto causó que Abraham intercediera intrépidamente por Lot, su sobrino, quien vivía en Sodoma.

Dios escuchó a Abraham, Su amigo. Aunque no podía salvar a Sodoma, salvó a Lot. No sabemos siempre cómo debemos orar, pero no debemos dejar de orar. Nuestras oraciones hacen una diferencia, aun cuando los propósitos de Dios todavía tienen que ser llevados a cabo.

La intercesión de Abraham por Lot era específica. Era reverente y humilde (**“Yo soy sólo polvo y cenizas”**). Estaba mezclada con fe. (Sabía que el juez de toda la tierra haría justicia.) Nosotros, también, necesitamos hacer intercesión específica por los que estén en nuestro alrededor y que no están listos para el juicio de Dios. Dios ha compartido con nosotros que Él va a juzgar a la tierra con fuego. Podemos confiar en que Dios hará lo que es justo y recto.

HISTORIA 18. DIOS DESTRUYE A SODOMA Y GOMORRA



Génesis 19:1-17, 24-26

¹Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, ²y dijo: “Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis,” y seguiréis vuestro camino. Y ellos

respondieron: “No, que en la calle nos quedaremos esta noche.” ³Mas él porfió con ellos mucho, y fueron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. ⁴Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. ⁵Y llamaron a Lot, y le dijeron: “¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos.” ⁶Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, ⁷y dijo: “Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. ⁸He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos

varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado.”

⁹Y ellos respondieron: “Quita allá;” y añadieron: “Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos.” Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta. ¹⁰Entonces los varones alargaron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta. ¹¹Y a los hombres que estaban a la puerta de la casa hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se fatigaban buscando la puerta.

¹²Y dijeron los varones a Lot: “¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar; ¹³porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo.” ¹⁴Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: “Le-

vantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad.” Mas pareció a sus yernos como que se burlaba.

¹⁵Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: “Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad.” ¹⁶Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad. ¹⁷Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: “Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.” ²⁴Entonces Jehová hizo llover sobre Sodomá y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; ²⁵y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra. ²⁶Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal.

LAS FRUTAS TRÁGICAS DE VIVIR CERCA DEL PECADO

Lot empezó bien cuando salió a la tierra prometida con Abra-

ham. Pero dejó que la fricción y el amor por las posesiones le causara tomar malas decisiones. Sodoma era una ciudad extremadamente pecadora. La homosexualidad imperaba en la ciudad. Sus habitantes no tomaban en cuenta para nada el vivir una vida justa. Todavía vemos cómo, paso por paso, Lot vino a vivir en este lugar de maldad:

Génesis 13:11 Lot *escogió* la llanura de Jordan.

Génesis 13:12 Él *armó su carpa* acercándose a Sodoma.

Génesis 14:12 Él *vivió en* Sodoma.

Génesis 19:1 El *se sentó en el portón* de Sodoma. Lo que significa que él tenía una posición de autoridad allí. Era uno de sus jueces.

Lot ya había sido advertido de las consecuencias de vivir en Sodoma cuando tuvo que ser rescatado por Abraham (Historia 12). Debido a su vida comprometida, Lot perdió su influencia en la ciudad y en su propia familia. Sus propias normas de conducta fueron rebajadas (¡Les ofreció sus hijas vírgenes a los hombres de la ciudad!) Las normas morales de sus hijas eran bajas. (Ellas más tarde cometieron incesto con él después de haberle emborrachado. Esto dio por resultado que Lot engendrara a los Amonitas y los Moabitas, enemigos mortales de la descendencia piadosa de Abraham.) Aún la esposa de Lot estaba tan atraída a esta ciudad que miró hacia atrás y se convirtió en una columna de sal. La Biblia nunca dice que Lot haya erigido alguna vez un altar al Señor, como Abraham lo había hecho. ¡Qué trágico es cuando la cabeza del hogar no busca estar cerca de Dios!

Dios hizo de Sodoma y Gomorra un ejemplo de lo que Él iba a hacer con los que viven una vida impía. **“Porque si Dios . . . libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos inicuos de ellos), sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio”** (2 Pedro 2:4a, 7-9).

Dios llama a Su pueblo a salir de la maldad: **“Y oí otra voz del cielo, que decía: ‘Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas’ ”** (Apocalipsis 18:4).

Sí, Lot fue contado justo por Dios. Pero la labor de su vida y sus posesiones fueron todas quemadas, aunque él mismo fue salvado. **“Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego”** (1 Corintios 3:15). ¡Qué advertencia es para nosotros la vida de Lot!

Jesús dijo, **“Acordaos de la mujer de Lot. Todo el que procure salvar su vida, la perderá; y todo el que la pierda, la salvará”** (Lucas 17:32-33).

“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Juan 2:15). **“Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”** (1 Juan 2:17).

HISTORIA 19. NACE ISAAC

Génesis 21:1-7

¹Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. ²Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho. ³Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac. ⁴Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de

ocho días, como Dios le había mandado. ⁵Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo. ⁶Entonces dijo Sara: **“Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo.”** ⁷Y añadió: **“¿Quién dijera a Abraham que Sara habría de dar de mamar a hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez.”**

LA FE ES RECOMPENSADA

“Isaac” significa *“risa.”* Sara se había reído debido a su falta

de fe; pero ahora se rió de alegría. ¡Qué alegría hay cuando nace una nueva vida! ¡Que alegría mayor es la que hay cuando un pecador se arrepiente y es nacido del espíritu! Todo el cielo se regocija (Lucas 15:7). ¿Se regocija usted y le agradece a Dios por su nueva vida en Él?

El hijo de la promesa había nacido; no por los esfuerzos de Abraham y Sara, sino por la obra sobrenatural de Dios. **“Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; por lo cual también su fe le fue contada por justicia”** (Romanos 4:20-22). Por medio de Isaac el mundo sería bendecido. Por medio de Isaac nació la nación de Israel. Y por medio de Isaac, nació Jesucristo, el Salvador. ¡Regocijense!

HISTORIA 20. LA ESCLAVA Y SU HIJO TIENEN QUE SALIR

Génesis 21:8-20

⁸Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac. ⁹Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual ésta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac. ¹⁰Por tanto, dijo a Abraham: “Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo.” ¹¹Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo. ¹²Entonces dijo Dios a Abraham: “No te parezca grave a

causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia. ¹³Y también del hijo de la sierva haré una nación, porque es tu descendiente.” ¹⁴Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y le entregó el muchacho, y la despidió. Y ella salió y anduvo errante por el desierto de Beerseba. ¹⁵Y le faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un arbusto, ¹⁶y se



fue y se sentó enfrente, a distancia de un tiro de arco; porque decía: “No veré cuando el muchacho muera.” Y cuando ella se sentó enfrente, el muchacho alzó su voz y lloró.

¹⁷Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: “¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está. ¹⁸Levántate, alza al muchacho, y sostenlo con tu mano, porque yo haré de él una gran nación.”

¹⁹Entonces Dios le abrió los ojos, y vio una fuente de agua; y fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho. ²⁰Y Dios estaba con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, y fue tirador de arco.

ISMAEL SE MOFA DE ISAAC

La vida de Ismael nos da un cuadro del esfuerzo del hombre, de su vieja naturaleza, la carne, que quiere vivir según sus propios deseos. Isaac es un cuadro del milagro de Dios, el nuevo hombre, el espíritu en el interior que quiere seguir a Dios. **“Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora. Mas ¿qué dice la Escritura? ‘Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre.’ De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre”** (Gálatas 4:28-31).

Lo más doloroso para Abraham era tener que enviar lejos a su primer hijo. Pero Dios lo dijo que siguiera el consejo de su esposa y que lo enviara lejos. No podría haber paz si no lo hacía.

El apóstol Pablo describió la lucha entre el viejo hombre y el nuevo hombre que hay dentro de nuestro ser: **“Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo**

otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?” (Romanos 7:22-24). El apóstol Pablo conocía la solución: “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro**” (Romanos 7:25a).**

Debemos escoger caminar según el Espíritu y no según la carne. **“Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”** (Romanos 8:6-9).

La vieja naturaleza carnal ha sido crucificada con Cristo. Así que ¿por qué dejamos que continúe controlándonos? **“Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis”** (Romanos 8:12-13).

¿Está usted permitiendo que “Ismael”; la vieja naturaleza, tenga un lugar en su corazón? **“Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna”** (Romanos 6:6, 11-12, 21-22). Somos criaturas nuevas

y tenemos el poder de Dios para caminar en Su Espíritu. Es posible tener paz en el corazón.

DIOS CUIDA A HAGAR

Siempre debemos obedecer a Dios, aun cuando temamos que nuestra obediencia pueda causarle sufrimiento a otros. Vemos que cuando Abraham obedeció a Dios, Dios cuidó de Hagar maravillosamente.

HISTORIA 21. DIOS PRUEBA LA FE DE ABRAHAM

Génesis 22:1-18

¹Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: “Abraham.” Y él respondió: “Heme aquí.” ²Y dijo: “Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.” ³Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. ⁴Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. ⁵Entonces dijo Abraham a sus siervos: “Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.” ⁶Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso

sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. ⁷Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: “Padre mío.” Y él respondió: “Heme aquí, mi hijo.” Y él dijo: “He aquí el fuego y la leña;” mas “¿dónde está el cordero para el holocausto?” ⁸Y respondió Abraham: “Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío.” E iban juntos. ⁹Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. ¹⁰Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. ¹¹Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: “Abraham, Abraham.” Y él respondió: “Heme aquí.” ¹²Y dijo: “No extiendas



tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.” ¹³Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en

holocausto en lugar de su hijo. ¹⁴Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: “En el monte de Jehová será provisto.” ¹⁵Y llamó el ángel de Jehová a Abraham segunda vez desde el cielo, ¹⁶y dijo: “Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; ¹⁷de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. ¹⁸En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.”

LA FE VERDADERA LLEVA A LA OBEDIENCIA

Abraham tenía tanta confianza en Dios y creyó tan fuertemente que Dios cumpliría Sus promesas por medio de Isaac, que pudo ofrecer a Isaac a Dios. Sabía que Dios podría proveer un sacrificio suplente. Sabía que, si fuese necesario, Dios hasta podía resucitar a Isaac y darle vida de nuevo. (Hebreos 11:17-19). La fe de Abraham era fuerte porque conocía tan bien a Dios. Su fe había sido fortalecida por todas las otras veces que él había ejercitado su fe y Dios había sido fiel. Abraham pudo decirle a los jóvenes que le acompañaban, que *ambos*, Abraham e Isaac volverían después de haber subido a adorar (Génesis 22:5).

Isaac y Jesús eran similares en que cada uno era sumiso a su padre aún hasta la muerte. Isaac era un joven fuerte y podría haber resistido la voluntad de su padre. Jesús, quien era Dios hecho en la semejanza de los hombres, **“humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz”** (Filipenses 2:8b). Isaac llevó la leña para el sacrificio. Jesús llevó el madero de Su cruz (Juan 19:17). Ambos fueron colocados sobre la madera. Para Isaac Dios proporcionó un sacrificio suplente. En cuanto a Jesús, él *fue el* Cordero provisto por Dios como suplente por *nosotros*, quienes merecíamos morir por nuestros propios pecados.

Cuando Abraham decidió confiar en Dios y de ofrecer a Isaac; Isaac ya podía considerarse como muerto. Sin embargo en el *tercer* día después de su decisión, Abraham lo “recibió” como de entre los muertos. Igualmente, Jesús subió de la muerte en el tercer día después de ser crucificado. Por medio de Jesús, como también por medio de Isaac, han sido bendecidas todas las naciones de la tierra.

HISTORIA 22. ABRAHAM BUSCA UNA ESPOSA PARA ISAAC

Si tiene una Biblia, usted querrá leer esta bella historia en Génesis capítulo 24. Sara había muerto. Abraham se preocupa que Isaac tuviera una esposa que no sea del pueblo impío Cananita, sino de su propia gente en Mesopotamia. Envía un sirviente fiel, posiblemente Eliezer, para encontrarle una esposa a Isaac.

Eliezer ora fervorosamente para que Dios le guíe y le bendiga en su misión. Cuando llega, era el tiempo de la tarde en que las mujeres salían de la ciudad para sacar agua del pozo. Allí ora, **“Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: ‘Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba,’ y ella respondiere: ‘Bebe, y también daré de beber a tus camellos;’ que sea ésta la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto**



conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor” (Génesis 24:14).

Antes que el siervo terminara de hablar, llega Rebeca, la nieta del hermano de Abraham, quien acepta darle de beber a Eliezer; y además ofrece darles de beber a sus camellos.

Cuando Eliezer se entera de quien es ella, adora al Señor, alabándole por haber-

le guiado. Eliezer excitadamente le cuenta toda la historia a la familia de Rebeca, y así sienten que Dios está guiándoles en todo esto. Le preguntan a Rebeca, “¿Irás tú con este varón?”

Ella respondió, “**Sí, iré**” (Génesis 24:58). Cuando están casi al final de su viaje, Rebeca ve a Isaac caminando en el campo. Él había estado meditando al atardecer. “**Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre**” (Génesis 24:67).



LECCIONES ACERCA DE CÓMO DIOS NOS GUÍA

El sirviente de Abraham buscó que Dios le guiara según Sus principios que habían sido revelados. Primero, buscó una esposa para Isaac entre el pueblo de Dios. En segundo lugar oró que las circunstancias externas confirmaran la elección. Rebeca estaba dispuesta a darle de beber a los camellos; su familia

estaba dispuesta a dejarla ir, y ella misma dijo que iría. En tercer lugar, en su oración el sirviente sintió confirmación de parte de Dios de que ésta era Su voluntad. **“Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones”** (Colosenses 3:15a). Estos tres pasos tenían que concordar entre sí, para tener la seguridad de que el Señor le estaba guiando.

LECCIONES EN CUANTO AL MATRIMONIO

Mucha oración fue elevada en cuanto a la selección de una esposa para Isaac. Es bueno orar, aún ahora en cuanto a cónyuges adecuados para nuestros hijos. Es bueno confiar en la selección de Dios. Dios quiere que sus hijos se casen con alguien de la familia de Dios. **“No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: ‘Habitaré y andaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.’ Por lo cual, ‘Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso’”** (2 Corintios 6:14,16-18).

UN CUADRO SIMBÓLICO DE CRISTO Y SU ESPOSA

“‘Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.’ Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia” (Efesios 5:31-32).

Cada uno de los personajes en esta historia de Génesis tienen un significado simbólico para nosotros hoy en día:

ABRAHAM es un cuadro bello de nuestro Padre Celestial. Tanto Abraham como nuestro Padre celestial tenían hijos queridos, nacidos milagrosamente. Ambos tenían hijos que estaban listos para ser ofrecidos como sacrificio. Ambos ofrecieron a sus hijos en el mismo lugar. (El monte Moriah es el lugar donde el tem-

plo de Jerusalén sería construido más tarde.) Ambos recibieron nuevamente a sus hijos con gran alegría. Ambos hicieron preparaciones cuidadosas para las bodas de sus hijos.

ISAAC es un prototipo del Señor Jesús. Tanto Isaac como Jesús fueron ofrecidos como sacrificios. Ambos buscaron una novia. Tal como Isaac, Jesús ama a Su novia tiernamente. **“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”** (Efesios 5:25).

ELIEZER es un cuadro del Espíritu Santo, quien es enviado por el Padre a buscar una novia para su Hijo. El Espíritu Santo fue enviado en Pentecostés (Hechos 2:1-41) por una razón: para recoger una novia para el Hijo de Dios, Jesucristo. Mientras estuvo en Mesopotamia, Eliezer constantemente honró a Abraham e Isaac. El Espíritu Santo siempre testifica de Cristo (Juan 15:26).

REBECA es un cuadro de la Iglesia de Jesucristo. Antes que alguien pueda llegar a ser parte de la novia de Cristo, él o ella debe consentir individualmente en dejar su mundo atrás y seguir a Cristo. ¿Ha respondido usted de todo corazón que seguirá la instrucción y dirección del Espíritu Santo durante toda su vida; hasta que se encuentre cara a cara con su novio celestial?

“Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ‘¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.’ Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos” (Apocalipsis 19:6-8).

HISTORIA 23. LA HISTORIA DE JACOB Y ESAÚ

Génesis 25:19-34

¹⁹Estos son los descendientes de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, ²⁰y era Isaac de cuarenta años

cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana de Labán arameo. ²¹Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era

estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer. ²²Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: “Si es así, ¿para qué vivo yo?” Y fue a consultar a Jehová; ²³y le respondió Jehová: “Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; el un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, y el mayor servirá al menor.” ²⁴Cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí había gemelos en su vientre. ²⁵Y salió el primero rubio, y era todo velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. ²⁶Después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los dio a luz.

²⁷Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre

del campo; pero Jacob era varón quieto, que habitaba en tiendas. ²⁸Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob.

²⁹Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado, ³⁰dijo a Jacob: “Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado.” Por tanto fue llamado su nombre Edom. ³¹Y Jacob respondió: “Véndeme en este día tu primogenitura.” ³²Entonces dijo Esaú: “He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura?” ³³Y dijo Jacob: “Júramelo en este día.” Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura. ³⁴Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura.

ALGO PARA HACER

1. Y _____ Isaac a Jehová por su _____ porque ella era _____, y lo aceptó Jehová, y _____ Rebeca su mujer (versículo 21).
2. Isaac tenía _____ años cuando tomó por mujer a Rebeca (20). Tenía _____ años cuando nacieron sus gemelos (26). Por consiguiente, había esperado _____ años.
3. Rebeca también tuvo un problema. Los hijos _____

dentro de ella. Fue a _____ a Jehová (22). El Señor explicó que dos _____ estaban en su seno (23). El _____ serviría al _____ (23).

[Dios se estaba refiriendo a los Edomitas y a los Israelitas, descendientes respectivamente de Esaú y de Jacob.]

¿Acerca de qué situación estéril en su vida, o en la vida de alguien cerca a usted, puede orar? ¿Qué conflicto interno suyo hace necesario inquirir del Señor, con la seguridad que Él le dará una respuesta que satisfaga? **“En el día de mi angustia te llamaré, porque tú me respondes”** (Salmo 86:7).

4. Isaac amó a _____, porque él _____ de su _____ (28).

5. Pero Rebeca amó a _____ (28). Jacob era un hombre _____, que habitaba en _____ (27). Esaú fue diestro en la _____, hombre del _____ (27).

[Abraham se había separado del lugar de Dios para él, debido a una falta de comida (Historia 10); Isaac, hijo de Abraham ama un hijo más que al otro (a pesar de que ese hijo era impío) debido a su amor por la comida. A su vez, Esaú, el hijo de Isaac, abandonó su primogenitura en favor de una comida. Así vemos debilidades que continúan de una generación a la segunda y la tercera con creciente intensidad.]

¿Qué debilidades tuyas ha visto en sus propios hijos?
¿Qué ha hecho en cuanto a estas debilidades durante su propia vida? **“Saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano”** (Mateo 7:5b).

ESAÚ VENDE SU PRIMOGENITURA

La primogenitura del primogénito incluía *tres* cosas:

1. Él sería la cabeza de la familia.
2. Él tomaría el liderazgo espiritual.
3. Él recibiría una porción doble de la herencia.

¿Porqué hace esto Esaú, renunciar a todo esto por una comida? Hebreos 12:16 describe a Esaú como una persona profana (impía). No estaba interesado en cosas espirituales ni familiares. Dios sabía esto cuando dijo, **“A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí”** (Romanos 9:13b). Antes que nacieran sus hijos, Dios le dijo a Rebeca que el de más edad serviría al más joven.

Aunque Jacob usó métodos malos para obtener la primogenitura, vemos que la estimó de gran valor. Le dio valor a la voluntad de Dios, el propósito de Dios, las promesas de Dios, la presencia de Dios, la familia de Dios, la bendición de Dios, la Palabra de Dios, las maneras de Dios, y la sabiduría de Dios. El dios de Esaú era su barriga. **“Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal”** (Filipenses 3:18-19). ¿Son más importantes para usted las cosas terrenales que las cosas de Dios? ¿Busca la cara de Dios? ¿Busca Su voluntad y reclama Sus promesas?

HISTORIA 24. JACOB ENGAÑA A SU PADRE

Génesis 27:1-23, 30-36a, 38,
41-43

¹Aconteció que cuando Isaac envejeció, y sus ojos se oscurecieron quedando sin vista, llamó a Esaú su hijo mayor, y le dijo: “Hijo mío.” Y él respondió: “Heme aquí.” ²Y él dijo: “He aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte. ³Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo y tráeme caza; ⁴y hazme un guisado co-

mo a mí me gusta, y tráemelo, y comeré, para que yo te bendiga antes que muera.” ⁵Y Rebeca estaba oyendo, cuando hablaba Isaac a Esaú su hijo; y se fue Esaú al campo para buscar la caza que había de traer. ⁶Entonces Rebeca habló a Jacob su hijo, diciendo: “He aquí yo he oído a tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo: ⁷“Tráeme caza y hazme un guisado, para que coma, y te



bendiga en presencia de Jehová antes que yo muera.’⁸ Ahora, pues, hijo mío, obedece a mi voz en lo que te mando.⁹ Vé ahora al ganado, y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, y haré de ellos viandas para tu padre, como a él le gusta;¹⁰ y tú las llevarás a tu padre, y comerá, para que él te bendiga antes de su muerte.”¹¹ Y Jacob dijo a Rebeca su madre: “He aquí, Esaú mi hermano es hombre veloso, y yo lampiño.¹² Quizá me palpará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición.”¹³ Y su madre respondió: “Hijo mío, sea sobre mí tu maldición; solamente obedece a mi voz y vé y tráemelos.”¹⁴ Entonces él fue y los tomó, y los trajo a su madre; y su madre hizo guisados, como a su padre le gustaba.¹⁵ Y

tomó Rebeca los vestidos de Esaú su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió a Jacob su hijo menor;¹⁶ y cubrió sus manos y la parte de su cuello donde no tenía vello, con las pieles de los cabritos;¹⁷ y entregó los guisados y el pan que había preparado, en manos de Jacob su hijo.¹⁸ Entonces éste fue a su padre y dijo: “Padre mío.” E Isaac respondió: “Heme aquí; ¿quién eres, hijo mío?”¹⁹ Y Jacob dijo a su padre: “Yo soy Esaú tu primogénito; he hecho como me dijiste: levántate ahora, y siéntate, y come de mi caza, para que me bendigas.”²⁰ Entonces Isaac dijo a su hijo: “¿Cómo es que la hallaste tan pronto, hijo mío?” Y él respondió: “Porque Jehová tu Dios hizo que la encontrase delante de mí.”²¹ E Isaac dijo a Jacob: “Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, por si eres mi hijo Esaú o no.”²² Y se acercó Jacob a su padre Isaac, quien le palpó, y dijo: “La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú.”²³ Y no le conoció, porque sus manos eran vellosas como las manos de Esaú; y le bendijo.

30Y aconteció, luego que Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de Isaac su padre, que Esaú su hermano volvió de cazar. **31**E hizo él también guisados, y trajo a su padre, y le dijo: “Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga.” **32**Entonces Isaac su padre le dijo: “¿Quién eres tú?” Y él le dijo: “Yo soy tu hijo, tu primogénito, Esaú.” **33**Y se estremeció Isaac grandemente, y dijo: “¿Quién es el que vino aquí, que trajo caza, y me dio, y comí de todo antes que tú vinieses? Yo le bendije, y será bendito.” **34**Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo: “Bendíceme también a mí, padre mío.” **35**Y él dijo: “Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición.” **36**Y Esaú res-

pondió: “Bien llamaron su nombre Jacob, pues ya me ha suplantado dos veces: se apoderó de mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición.” **38**Y Esaú respondió a su padre: “¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío.” Y alzó Esaú su voz, y lloró. **41**Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: “Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob.” **42**Y fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor; y ella envió y llamó a Jacob su hijo menor, y le dijo: “He aquí, Esaú tu hermano se consuela acerca de ti con la idea de matarte. **43**Ahora pues, hijo mío, obedece a mi voz; levántate y huye a casa de Labán mi hermano en Harán.”

HACER EL TRABAJO DE DIOS COMO DIOS QUIERE QUE SE HAGA

Dios le había dicho a Rebeca que Su bendición estaría sobre Jacob, y no sobre Esaú. Pero Isaac, aún cuando pensaba que él estaba a punto de morir, tenía su mente fija en su barriga, en lugar de la voluntad de Dios. Sin embargo, nunca es lícito hacer lo malo para que resulte lo bueno. (Romanos 3:8). La decepción de Rebeca y la de Jacob dividió a la familia, y después que Jacob huyó, Rebeca no vio nunca más a su hijo favorito.

¿Qué deben hacer las esposas cuando sus maridos no obedecen la voluntad de Dios? **“Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, considerando vuestra conducta casta y respetuosa”** (1 Pedro 3:1-2). La conducta de Rebeca demostró que ella realmente no creyó que Dios haría lo que había prometido. ¿Tratamos, algunas veces de hacer que se cumplan las promesas de Dios, pero por medio de nuestras propias fuerzas, trayendo así discordia en la familia de Dios? Dios quiere que esperemos pacientemente en Él.

Isaac no honró lo que Dios le había dicho a su esposa en cuanto a sus hijos mientras estaban en su útero (Historia 23). **“Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo”** (1 Pedro 3:7). Aunque las mujeres son física y emocionalmente más delicadas que los hombres, sin embargo tanto los hombres como las mujeres son herederos iguales de la gracia de Dios. Cuando hay división entre marido y esposa, sus oraciones son impedidas.

La forma de recibir la bendición de Dios es por medio de la puerta del arrepentimiento. Pero Esaú no estaba dispuesto a arrepentirse. Ya había vendido su primogenitura y se había casado con esposas paganas, demostrando así que no tenía interés alguno en los propósitos de Dios. Cuando perdió la bendición de su padre, el odio creció en su corazón hasta llevarlo a querer matar a su hermano. **“Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas”** (Hebreos 12:17). Buscó la bendición con lágrimas, pero no encontró el arrepentimiento en su corazón de los hechos que le hicieron perder la bendición. **“Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte”** (2 Corintios 7:10).

HISTORIA 25. EL SUEÑO DE JACOB EN BET-EL

Génesis 28:10-19a

¹⁰Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán. ¹¹Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar. ¹²Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella. ¹³Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: “Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. ¹⁴Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. ¹⁵He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no

te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.”

¹⁶Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: “Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.” ¹⁷Y tuvo miedo, y dijo: “¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo.” ¹⁸Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella. ¹⁹Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero.



JESÚS ES EL CAMINO AL CIELO

¡Qué consuelo proveyó este sueño para un joven que tuvo que huir de su hogar a un país lejano! Dios vino a él, demostrando que el camino hacia Él estaba abierto, aún cuando

Jacob era un pecador. Dios renovó el pacto de Abraham con él, y prometió estar con él dondequiera que fuera. Nosotros sabemos que podemos tener este mismo acceso directo a Dios hoy en día, por medio de Jesús. **“Jesús le dijo: ‘Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí’ ”** (Juan 14:6).

Jesús una vez se describió a si mismo en una manera que nos recuerda la escalera en el sueño de Jacob, al decir, **“De cierto, de cierto os digo: De aquí adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre”** (Juan 1:51b). Los ángeles son espíritus que sirven a Dios (Hebreos 1:14). Jesús también promete Su presencia constante con nosotros. **“Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”** (Mateo 28:20b).

Jacob despertó a una nueva realización de la presencia de Dios. Inmediatamente construyó un altar a Dios como un medio de adoración. Llamó el lugar Bet-el, que significa “casa de Dios.” Cuando acudimos a Dios por medio de Cristo, nosotros también, despertamos a un realización nueva de la presencia de Dios, de Sus promesas, y de Su paz.

“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, . . . acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura” (Hebreos 10:19, 22).

HISTORIA 26. JACOB SIRVE PARA OBTENER A RAQUEL

Génesis 29:1-2, 10-13, 16-20

¹Siguió luego Jacob su camino, y fue a la tierra de los orientales. ²Y miró, y vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían

cerca de él, porque de aquel pozo abrevaban los ganados; y había una gran piedra sobre la boca del pozo.

¹⁰Y sucedió que cuando Jacob

vio a Raquel, hija de Labán hermano de su madre, y las ovejas de Labán el hermano de su madre, se acercó Jacob y removió la piedra de la boca del pozo, y abrevó el rebaño de Labán hermano de su madre. ¹¹Y Jacob besó a Raquel, y alzó su voz y lloró. ¹²Y Jacob dijo a Raquel que él era hermano de su padre, y que era hijo de Rebeca; y ella corrió, y dio las nuevas a su padre. ¹³Así que oyó Labán las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y lo abrazó, lo besó, y lo trajo a su casa....

¹⁶Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel. ¹⁷Y los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer. ¹⁸Y Jacob amó a Raquel, y dijo: “Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor.” ¹⁹Y Labán respondió: “Mejor es que te la dé a ti, y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo.” ²⁰Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.

JESÚS VINO COMO SIRVIENTE

“Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:45). Aunque Jesús, el Hijo de Dios, vino a buscar una novia, vino como sirviente. Demostró esto a Sus discípulos durante la cena en la última noche antes de ser crucificado. Él lavó sus pies; hizo el trabajo de un esclavo o sirviente. **“Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros”** (Juan 13:14). El servicio de Jacob demostró su gran amor por Raquel. Nuestro servicio a otros es lo que demuestra el gran amor que Dios tiene por ellos.

Ese tiempo que Jacob dedicó a servir a Labán le pareció casi como nada, debido a su amor por Raquel. Jesús, también estaba dispuesto a sufrir mucho debido al gozo que vendría. **“Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe,**

el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:2). Nosotros, también, quizás tengamos que confrontar servicio duro y largo para poder ganar a otros para el Señor.

HISTORIA 27. LABÁN ENGAÑA A JACOB

Génesis 29:21-30

²¹Entonces dijo Jacob a Labán: “Dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido, para unirme a ella.” ²²Entonces Labán juntó a todos los varones de aquel lugar, e hizo banquete. ²³Y sucedió que a la noche tomó a Lea su hija, y se la trajo; y él se llegó a ella. ²⁴Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea por criada. ²⁵Venida la mañana, he aquí que era Lea; y Jacob dijo a Labán: “¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado?”

²⁶Y Labán respondió: “No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor. ²⁷Cumple la semana de ésta, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años.” ²⁸E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquella; y él le dio a Raquel su hija por mujer. ²⁹Y dio Labán a Raquel su hija su sierva Bilha por criada. ³⁰Y se llegó también a Raquel, y la amó también más que a Lea; y sirvió a Labán aún otros siete años.

COSECHAMOS LO QUE SEMBRAMOS

“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7). Jacob había manipulado un trato duro para poder comprar la primogenitura de Esaú. Ahora Labán le presenta un trato duro a Jacob para que pueda obtener una esposa. Jacob había engañado a su padre agonizante. Ahora Labán engaña a Jacob. ¡Que cosa amarga! **“Como yo he visto, los que aran**

iniquidad y siembran injuria, la siegan” (Job 4:8). Cuando plantamos maíz, arroz, o trigo, cosechamos maíz, arroz, o trigo. Igualmente cuando sembramos decepción, discordia, y crueldad, recibimos decepción, discordia, y crueldad. **“Todos los que tomen espada, a espada perecerán”** (Mateo 26:52b). ¡Cuanto mejor es sembrar bondad, verdad, y paz! **“Sembrad para vosotros en justicia, segad para vosotros en misericordia; haced para vosotros barbecho; porque es el tiempo de buscar a Jehová, hasta que venga y os enseñe justicia”** (Oseas 10:12). Sí, Dios estaba usando estas circunstancias para ablandar la tierra dura e inútil, en la vida de Jacob. Lo que había comenzado en Bet-el, lo continuaría haciendo. **“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”** (Filipenses 1:6).

HISTORIA 28. DIOS BENDICE A LEA

Génesis 29:31-35

³¹Y vio Jehová que Lea era menospreciada, y le dio hijos; pero Raquel era estéril. ³²Y concibió Lea, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Rubén, porque dijo: “Ha mirado Jehová mi aflicción; ahora, por tanto, me amará mi marido.” ³³Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: “Por cuanto oyó Jehová que yo era menospreciada, me ha dado

también éste.” Y llamó su nombre Simeón. ³⁴Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: “Ahora esta vez se unirá mi marido conmigo, porque le he dado a luz tres hijos;” por tanto, llamó su nombre Leví. ³⁵Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: “Esta vez alabaré a Jehová;” por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz.

DIOS AMA A LA QUE NO ES AMADA



¿Se siente usted como alguien que no es amado, o que es rechazado? ¡Tome ánimo! Jesús comprende lo que es ser rechazado, y Dios tiene gran compasión por lo que el hombre desprecia.

“No temas, pues no serás confundida.... Porque tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre.... Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Je-

hová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada,’ dijo el Dios tuyo” (Isaías 54:4-6). **“Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá”** (Salmo 27:10). **“Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: ‘No te desampararé, ni te dejaré;’ de manera que podemos decir confiadamente: ‘El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre’ ”** (Hebreos 13:5-6).

Tal como podemos ver por los nombres que Lea dio a sus hijos, el enfoque de su vida cambió de esperar que sus necesidades fuesen provistas por su esposo, a alabar a Dios. Cuando Rubén nació, ella sintió que ciertamente ahora su esposo (Jacob) la amaría. “Rubén” significa *“Vea, un hijo.”* Cuando Simeón nació, se dio cuenta que Dios escuchaba sus oraciones. “Simeón” significa *“Escuchar.”* Cuando nació Leví, empezó a tener confianza que Dios obraría para que su esposo se uniera nuevamente con ella. “Leví” significa *“Junto.”* Pero es con el nacimiento de su cuarto hijo que su confianza en Dios se alza a nuevas alturas. Lo nombró “Judá,” que significa *“Alabanza.”*

Aunque las circunstancias terrenales de Lea eran tristes, Dios la bendijo con bendiciones eternas. Le permitió darle a Jacob el *primogénito*, Rubén, un gran honor. Por medio de *Leví* vendría la tribu de los sacerdotes de la nación de Israel. Ellos

tendrían el gran honor de ministrar al Señor. Y por medio de Judá vendría un linaje de reyes, incluso el Rey de reyes, Jesús el Mesías. ¡Qué gran honor le dio Dios a la rechazada Lea! Cuando Lea murió, fue enterrada con honores al lado de Abraham y Sara, Isaac y Rebeca, y con ella su marido Jacob. **“Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas”** (2 Corintios 4:17-18).

Si Dios permite que el deseo de su corazón sea pospuesto por un tiempo, busque el gozo que Él ha preparado para usted, éste le dará satisfacción eterna. **“Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón”** (Salmo 37:4).

HISTORIA 29. CELOS EN LA FAMILIA DE JACOB

Génesis 30:1-24

¹Viendo Raquel que no daba hijos a Jacob, tuvo envidia de su hermana, y decía a Jacob: “Dame hijos, o si no, me muero.” ²Y Jacob se enojó contra Raquel, y dijo: “¿Soy yo acaso Dios, que te impidió el fruto de tu vientre?” ³Y ella dijo: “He aquí mi sierva Bilha; llégate a ella, y dará a luz sobre mis rodillas, y yo también tendré hijos de ella.” ⁴Así le dio a Bilha su sierva por mujer; y Jacob se llegó a ella. ⁵Y concibió Bilha, y dio a luz un hijo a Jacob. ⁶Dijo entonces Raquel: “Me juzgó

Dios, y también oyó mi voz, y me dio un hijo.” Por tanto llamó su nombre Dan. ⁷Concibió otra vez Bilha la sierva de Raquel, y dio a luz un segundo hijo a Jacob. ⁸Y dijo Raquel: “Con luchas de Dios he contendido con mi hermana, y he vencido.” Y llamó su nombre Neftalí.

⁹Viendo, pues, Lea, que había dejado de dar a luz, tomó a Zilpa su sierva, y la dio a Jacob por mujer. ¹⁰Y Zilpa sierva de Lea dio a luz un hijo a Jacob. ¹¹Y dijo Lea: “Vino la ventura;” y llamó su nombre Gad. ¹²Lue-



go Zilpa la sierva de Lea dio a luz otro hijo a Jacob. ¹³Y dijo Lea: “Para dicha mía; porque las mujeres me dirán dichosa;” y llamó su nombre Aser.

¹⁴Fue Rubén en tiempo de la siega de los trigos, y halló mandrágoras en el campo, y las trajo a Lea su madre; y dijo Raquel a Lea: “Te ruego que me des de las mandrágoras de tu hijo.” ¹⁵Y ella respondió: “¿Es poco que hayas tomado mi marido, sino que también te has de llevar las mandrágoras de mi hijo?” Y dijo Raquel: “Pues dormiré contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo.”

¹⁶Cuando, pues, Jacob volvía del campo a la tarde, salió Lea a él, y le dijo: “Llégate a mí, porque a la verdad te he alquilado por las mandrágoras de mi hijo.” Y durmió con ella aquella noche. ¹⁷Y oyó Dios a Lea; y concibió, y dio a luz el quinto hijo a Jacob. ¹⁸Y dijo Lea: “Dios me ha dado mi recompensa, por cuanto di mi sierva a mi marido;” por eso llamó su nombre Isacar. ¹⁹Después concibió Lea otra vez, y dio a luz el sexto hijo a Jacob. ²⁰Y dijo Lea: “Dios me ha dado una buena dote; ahora morará conmigo mi marido, porque le he dado a luz seis hijos;” y llamó su nombre Zabulón.

²¹Después dio a luz una hija, y llamó su nombre Dina.

²²Y se acordó Dios de Raquel, y la oyó Dios, y le concedió hijos. ²³Y concibió, y dio a luz un hijo, y dijo: “Dios ha quitado mi afrenta;” ²⁴y llamó su nombre José, diciendo: “Añádame Jehová otro hijo.”

DIOS CASTIGA A SUS HIJOS

“Porque sembraron viento, y torbellino segarán” (Oseas 8:7a). ¡Este verso es un increíble retrato de la vida de Jacob! Sus acciones causaron la división entre sus padres y la división entre

él y su hermano gemelo. Pero ahora se multiplica la división en su propia familia; entre sus esposas, y entre sus hijos.

Sin embargo Dios trata a Jacob como hijo. **“Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?”** (Hebreos 12:6-7).

No debemos despreciar el castigo del Señor, ni desmayar debido a este castigo. Dios lo usa para que lleguemos a ser lo que debemos ser. **“Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca”** (1 Pedro 5:10).

¿Cuanto más puede resbalar Jacob? Su hijo primogénito le da a Lea, su primera esposa, unas frutas llamadas mandrágoras (una fruta que se pensaba haría más fecunda a la mujer que la comiera). Entonces la segunda esposa, Raquel, hace un trato con Lea, dándole una noche con Jacob a cambio de las mandrágoras; pensando que ya no sería posible que la primera esposa tuviera más hijos. ¡Que punto más bajo en la vida de Jacob! Sin embargo, Dios intervino, demostrando Su soberanía una vez más, por sobre todas las maquinaciones de los hombres (y las mujeres). **“El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos”** (Proverbios 16:9). Lea concibió otro hijo, que ella consideró como su recompensa (bendición) del Señor. Ella nombró a este hijo Isacar, que significa *“Él da sueldos.”*

ALGO PARA HACER

A través de todos los celos de una casa llena de maquinaciones y tramas, Dios levanta una familia con doce hijos, quienes engendrarían las doce tribus de Israel, Su nación escogida. Sus planes eran confiarle Su Palabra y Su Hijo a esta nación, por la cual serían bendecidas todas las naciones de la tierra.

Llene los espacios en blanco con los nombres de los

doce hijos de Jacob. Use los pasajes de las Escrituras en la HISTORIA 28, y la HISTORIA 29. El nombre del duodécimo hijo está en la HISTORIA 34, y ya ha sido anotado aquí.

SIGNIFICADO DEL NOMBRE

Por medio de Lea:

- (1) _____ “Ve, un hijo” (Gen. 29:32)
- (2) _____ “Escuchar” (29:33)
- (3) _____ “Unir” (29:34)
- (4) _____ “Alabanza” (29:35)

Por medio de la sirvienta
de Raquel, Bilha:

- (5) _____ “Juzga” (30:6)
- (6) _____ “Lucha” (30:8)

Por medio de la sirvienta
de Lea, Zilpa:

- (7) _____ “Ventura” (30:10)
- (8) _____ “Alegría” (30:13)

Por medio de Leah

(después de comer las mandrágoras):

- (9) _____ “Él da sueldos” (30:18)
- (10) _____ “Morada” (30:20)

Por Raquel:

- (11) _____ “Añadir” (30:24)
- (12) Benjamín “Hijo de mi mano derecha”
(35:18)

HISTORIA 30. JACOB ABANDONA A LABÁN

Génesis 31:2-7, 20-21, 25a, 26-29, 44, 55

²Miraba también Jacob el semblante de Labán, y veía que no era para con él como había sido antes. ³También Jehová dijo a Jacob: “Vuélvete a la tierra de tus padres, y a tu pa-

rentela, y yo estaré contigo.”
⁴Envió, pues, Jacob, y llamó a Raquel y a Lea al campo donde estaban sus ovejas, ⁵y les dijo: “Veo que el semblante de vuestro padre no es para con-

migo como era antes; mas el Dios de mi padre ha estado conmigo. ⁶Vosotras sabéis que con todas mis fuerzas he servido a vuestro padre; ⁷y vuestro padre me ha engañado, y me ha cambiado el salario diez veces; pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal.” ²⁰Y Jacob engañó a Labán arameo, no haciéndole saber que se iba. ²¹Huyó, pues, con todo lo que tenía; y se levantó y pasó el Eufrates, y se dirigió al monte de Galaad. ²⁵Alcanzó, pues, Labán a Jacob; y éste había fijado su tienda en el monte. ²⁶Y dijo Labán a Jacob: “¿Qué has hecho, que me engañaste, y has traído a mis hijas como pri-

sioneras de guerra? ²⁷¿Por qué te escondiste para huir, y me engañaste, y no me lo hiciste saber para que yo te despidiera con alegría y con cantares, con tamborín y arpa? ²⁸Pues ni aun me dejaste besar a mis hijos y mis hijas. Ahora, locamente has hecho. ²⁹Poder hay en mi mano para haceros mal; mas el Dios de tu padre me habló anoche diciendo: ‘Guárdate que no hables a Jacob descomedidamente.’ ⁴⁴Ven, pues, ahora, y hagamos pacto tú y yo, y sea por testimonio entre nosotros dos.” ⁵⁵Y se levantó Labán de mañana, y besó sus hijos y sus hijas, y los bendijo; y regresó y se volvió a su lugar.

ALGUNOS PENSAMIENTOS PARA EMPLEADOS

Jacob había trabajado siete años para conseguir a Raquel, pero le fue dada Lea a él. Aunque Labán le dio Raquel a Jacob una semana más tarde; Jacob aún todavía tuvo que trabajar siete años más para que fuese suya. Cuando nació José, Jacob había terminado de trabajar los catorce años. Él quería volver a la tierra de Canaán, pero Labán quería que se quedara en Mesopotamia porque sabía que el Señor le había bendecido debido a Jacob. Jacob consintió, y trabajó seis años más. Durante ese tiempo Jacob usó sus habilidades y estratagemas para multiplicar todo lo que Labán lo daba. Dios bendijo a todo lo que Jacob puso su mano para hacer. Cada vez que Labán le daba su parte a Jacob, Dios prosperaba a Jacob en esa área y entonces Labán cambiaba de parecer y cambiaba los sueldos de Jacob. A pesar de todo esto, Jacob se volvió muy adinerado. Sin embargo fue justo con todo lo que le pertenecía a su patrón.

“Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar” (1 Pedro 2:18). “Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino con corazón sincero, temiendo a Dios. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” (Colosenses 3:22-24).

Jacob se dio cuenta que la actitud de Labán hacia él no era lo mismo que antes. Jacob no estaba amargado debido al trato injusto que recibió. Pudo alabar a Dios por Su bendición. **“No hagáis extorsión a nadie, ni calumniéis; y contentaos con vuestro salario” (Lucas 3:14b). “Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios” (1 Pedro 2:20b).** Nosotros, también, podemos afrontar el robo de nuestras posesiones con paciencia, y aún con alegría, reconociendo que en el cielo tenemos posesiones mejores y más duraderas (Hebreos 10:34).

Dios apareció de nuevo a Jacob, diciéndole que volviera a su hogar. Quizás debido a su temor, Jacob no se fue abiertamente. Pero Dios quería que Jacob aprendiera a no huir de sus problemas, y así permitió que Labán le siguiera sin hacerle daño; para que los dos pudieran experimentar la reconciliación. **“Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel” (Isaías 52:12).** Dios no quiere que dejemos atrás asuntos sin concluir, cuando le seguimos a Él.

HISTORIA 31. JACOB TEME ENCONTRARSE CON ESAÚ

Génesis 32:1-13, 20b

¹Jacob siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles

de Dios. ²Y dijo Jacob cuando los vio: “Campamento de Dios es este;” y llamó el nombre de

aquel lugar Mahanaim. ³Y envió Jacob mensajeros delante de sí a Esaú su hermano, a la tierra de Seir, campo de Edom. ⁴Y les mandó diciendo: “Así diréis a mi señor Esaú: ‘Así dice tu siervo Jacob: “Con Labán he morado, y me he detenido hasta ahora; ⁵y tengo vacas, asnos, ovejas, y siervos y siervas; y envío a decirlo a mi señor, para hallar gracia en tus ojos.” ’” ⁶Y los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: “Vinimos a tu hermano Esaú, y él también viene a recibirte, y cuatrocientos hombres con él.” ⁷Entonces Jacob tuvo gran temor, y se angustió; y distribuyó el pueblo que tenía consigo, y las ovejas y las vacas y los camellos, en dos campamentos. ⁸Y dijo: “Si viene Esaú contra un campamento y lo ataca, el otro campamento escapará.” ⁹Y dijo Jacob: “Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac, Jehová, que me dijiste: ‘Vuélvete a tu tierra y a tu parentela, y yo te haré bien’; ¹⁰menor soy que todas las misericordias y que toda la ver-

dad que has usado para con tu siervo; pues con mi cayado pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos campamentos. ¹¹Líbrame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos. ¹²Y tú has dicho: ‘Yo te haré bien, y tu descendencia será como la arena del mar, que no se puede contar por la multitud.’ ” ¹³Y durmió allí aquella noche, y tomó de lo que le vino a la mano un presente para su hermano Esaú: ²⁰Porque dijo: “Apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí, y después veré su rostro; quizá le seré acepto.”



LA ORACIÓN TRAE PAZ

Cuándo usted está atemorizado, ¿ora? ¿o se deja llevar por el pánico? Cuando Jacob se acercó a su patria, tenía mucho temor que Esaú todavía quisiera vengarse. Pero Dios permitió que

viera una gran compañía de ángeles. **“El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, y los defiende”** (Salmo 34:7). ¡Jacob necesitaba liberación! ¡Esaú venía con 400 hombres! **“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”** (Filipenses 4:6-7).

La oración de Jacob, en estos tiempos de pruebas y problemas, tiene siete puntos que también pueden ser incluidos en nuestras oraciones:

1. *Habló con un Dios personal* (versículo 9). Cuando conocemos a Dios personalmente, podemos hablar con Él como nuestro amigo.

2. *Sabía que estaba haciendo la voluntad de Dios* (versículo 9). **“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye”** (1 Juan 5:14).

3. *Se humilló ante Dios* (versículo 10). Confesó a Dios que era indigno. **“Dios salvará al humilde de ojos”** (Job 22:29b). **“Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu”** (Salmo 34:18).

4. *Se acordó de lo que Dios ya había hecho por él* (versículo 10). Dios habita entre las alabanzas de Su pueblo (Salmo 22:3). **“Buscad a Jehová y su poder; buscad siempre su rostro. Acordaos de las maravillas que él ha hecho”** (Salmo 105:4-5a). **“Y mi espíritu se angustió dentro de mí; está desolado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba en las obras de tus manos. Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; en ti me refugio”** (Salmo 143:4-5, 9).

5. *Elevó una petición clara y específica* (versículo 11). **“Pedid, y se os dará”** (Mateo 7:7a).

6. *Vertió sus sentimientos verdaderos ante Dios* (versículo 11). **“Esperad en él en todo tiempo, oh pueblos; derramad delante de él vuestro corazón; Dios es nuestro refugio”** (Salmo 62:8).

7. Se apoyó en las promesas de Dios (versículo 12). Podemos reclamar las promesas de Dios si usamos la Palabra de Dios en nuestras oraciones. **“Que por fe . . . alcanzaron promesas”** (Hebreos 11:33a).

Fue después de esta oración que Dios le dio a Jacob un plan: Debía dar 580 animales como regalo a su hermano Esaú para *apacarlo*. La palabra “apacar” significa literalmente “expiación,” “cobertura,” o “reconciliación.” Jacob esperaba que su regalo le ayudaría a Esaú a perdonarle. **“Invocaré a Jehová, quien es digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos”** (Salmo 18:3).

HISTORIA 32. JACOB LUCHA CON DIOS



Génesis 32:22-28; 33:1-4

²²Y se levantó aquella noche, y tomó sus dos mujeres, y sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc. ²³Los tomó, pues, e hizo pasar el arroyo a ellos y a todo lo que tenía. ²⁴Así se quedó Jacob solo; y luchó con él un varón hasta que rayaba el alba. ²⁵Y cuando el varón vio que no podía con él, tocó en el sitio del encaje de

su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras con él luchaba. ²⁶Y dijo: “Déjame, porque raya el alba.” Y Jacob le respondió: “No te dejaré, si no me bendices.” ²⁷Y el varón le dijo: “¿Cuál es tu nombre?” Y él respondió: “Jacob.” ²⁸Y el varón le dijo: “No se dirá más tu nombre Jacob, sino Israel; porque has luchado con Dios y con los hombres, y has vencido.”

¹Alzando Jacob sus ojos, miró, y he aquí venía Esaú, y los cuatrocientos hombres con él; entonces repartió él los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas. ²Y puso las siervas y sus niños delante, luego a Lea y sus niños, y a Raquel y a José los últimos. ³Y él pasó delante de

ellos y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano. ⁴Pero Esaú corrió a su

encuentro y le abrazó, y se echó sobre su cuello, y le besó; y lloraron.

BUSCANDO LA CARA DE DIOS

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13). **“Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá”** (Mateo 7:8). Jacob finalmente se dio cuenta de que *tenía* que tener la bendición de Dios; y que ya no podía vivir por medio de sus propias estratagemas. Dios cambió su nombre de *Jacob* que significa “engañador” o “suplantador,” a *Israel*, que significa “Príncipe con Dios.” Dios le bendijo, porque Jacob, llegando al final de sus propios medios, buscó a Dios con *todo su ser*. El toque de Dios dejó a Jacob cojo en una pierna, una debilidad que le recordaría durante los tiempos venideros que sus fuerzas provenían solamente de Dios, y no de si mismo.

El apóstol Pablo, también tenía una debilidad, una espina en su carne, Le pidió a Dios tres veces que se la quitara. **“Y me ha dicho: ‘Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad.’ Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”** (2 Corintios 12:9-10b).

PRIMERO SEA RECONCILIADO

Jacob estaba en camino de regreso a Bet-el, pero antes que pudiera verdaderamente adorar y servir a Dios, necesitaba reconciliarse con su hermano. **“Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda”** (Mateo 5:23-24).

¡Qué cuadro más hermoso de la reconciliación! Jacob fue verdaderamente humilde ante su hermano, al inclinarse ante él

siete veces! ¡Cuán maravillosamente preparó Dios el corazón de Esaú para recibir a su hermano! **“Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él”** (Proverbios 16:7). **“Me libró de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían; pues eran más fuertes que yo”** (Salmo 18:17).



HISTORIA 33. JACOB VUELVE A BET-EL

Génesis 35:1-7

¹Dijo Dios a Jacob: “Levántate y sube a Bet-el, y quédate allí; y haz allí un altar al Dios que te apareció cuando huías de tu hermano Esaú.” ²Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que con él estaban: “Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros, y limpiaos, y mudad vuestros vestidos. ³Y levantémonos, y subamos a Bet-el; y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha estado conmigo

en el camino que he andado.”

⁴Así dieron a Jacob todos los dioses ajenos que había en poder de ellos, y los zarcillos que estaban en sus orejas; y Jacob los escondió debajo de una encina que estaba junto a Siquem.... ⁶Y llegó Jacob a Luz, que está en tierra de Canaán (esta es Bet-el), él y todo el pueblo que con él estaba. ⁷Y edificó allí un altar, y llamó al lugar El-bet-el, porque allí le había aparecido Dios, cuando huía de su hermano.

ALGO PARA PENSAR

Jacob había jurado volver a Bet-el, si Dios le proveía lo que necesitara. (Génesis 28:20-22). Pero no volvió inmediatamente. En el camino paró en la ciudad de Siquem, donde se estableció. Lo que ocurrió allí le dio un mal nombre (lea Génesis 34). Ahora Dios le manda claramente que vaya a Bet-el, y que viva

allí, y que levante allí un altar a Dios. Era un llamado al arrepentimiento.

Jesús le dijo una vez a la iglesia en Éfeso: **“Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras”** (Apocalipsis 2:4-5a). Jacob ascendió entonces al lugar del liderazgo espiritual de su familia. Todos los dioses falsos fueron abandonados. Su familia fue purificada y se cambiaron de ropa. Cuando llegaron a Bet-el (“la casa de Dios”), Jacob edificó un altar al Señor que llamó “El-Bet-el,” que significa “El Dios de la casa de Dios.” Mientras que es bueno acudir a la casa de Dios, es mejor conocer personalmente a Dios. ¿Le está enseñando usted a su familia acerca de Dios, o como *conocer* a Dios personalmente? Necesitamos guiar a nuestras familias en la adoración de Dios, y en como rendirnos personalmente a Él como sacrificios vivientes. ¿De qué clase de “ídolos” necesita deshacerse su familia?



Entonces vuelva al lugar donde Dios es su primer amor.

“Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:5-7).

HISTORIA 34. RAQUEL SE MUERE EN BELÉN

Génesis 35:16-19

¹⁶Después partieron de Bet-el; y había aún como media legua de tierra para llegar a

Efrata, cuando dio a luz Raquel, y hubo trabajo en su parto.

¹⁷Y aconteció, como había

trabajo en su parto, que le dijo la partera: “No temas, que también tendrás este hijo.”

¹⁸Y aconteció que al salirse el alma (pues murió), llamó su

nombre Benoni; mas su padre lo llamó Benjamín.

¹⁹Así murió Raquel, y fue sepultada en el camino de Efrata, la cual es Belén.

EVENTOS ESPECIALES EN BELÉN

La belleza exterior de Raquel probablemente había sido un impedimento espiritual para ella. Cuando salió del hogar de su padre, ella trajo a sus dioses consigo. Ahora se deshizo de ellos. Ella había luchado con su hermana, pero la esterilidad que Dios le trajo la llevó a buscar a Dios. Cuando Dios oyó su oración, nació José. Su fe en Dios la llevó a darle el nombre “José,” que significa “Agregó,” Debido a la poderosa fe de ella, Dios más tarde le daría todavía otro hijo más. Pero, tristemente, ella se murió al nacimiento de ese segundo hijo, Benjamín.

Belén, donde Raquel murió, era el pueblo donde más tarde Rut y Boaz se encontrarían y criarían a su hijo, Obed, quien fue el abuelo del rey David. David como joven pastor le cantó Salmos al Señor en las colinas de Belén. Cientos de años más tarde, María y José vendrían a Belén, la ciudad de David, donde nació Jesús el Salvador. La tristeza imperó sobre Belén debido al nacimiento de Jesús, pues Herodes ordenó que murieran todos los niños de dos años o menos. **“Entonces se cumplió lo que fue dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: ‘Voz fue oída en Ramá, grande lamentación, lloro y gemido; Raquel que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron’ ”** (Mateo 2:17-18).

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad” (Miqueas 5:2).

HISTORIA 35. JOSÉ, EL HIJO FAVORECIDO

Génesis 37:1-8, 12-14a, 17-28, 31-35

¹Habitó Jacob en la tierra donde había morado su padre, en la tierra de Canaán. ²Esta es la historia de la familia de Jacob: José, siendo de edad de diecisiete años, apacentaba las ovejas con sus hermanos; y el joven estaba con los hijos de Bilha y con los hijos de Zilpa, mujeres de su padre; e informaba José a su padre la mala fama de ellos. ³Y amaba Israel a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez; y le hizo una túnica de diversos colores. ⁴Y viendo sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos sus hermanos, le aborrecían, y no podían hablarle pacíficamente.

⁵Y soñó José un sueño, y lo contó a sus hermanos; y ellos llegaron a aborrecerle más todavía. ⁶Y él les dijo: “Oíd ahora este sueño que he soñado: ⁷He aquí que atábamos manojos en medio del campo, y he aquí que mi manojito se levantaba y estaba derecho, y que vuestros manojos estaban alrededor y se inclinaban al mío.”

⁸Le respondieron sus hermanos: “¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre no-



sotros?” Y le aborrecieron aun más a causa de sus sueños y sus palabras.

¹²Después fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem. ¹³Y dijo Israel a José: “Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem: ven, y te enviaré a ellos.” Y él respondió: “Heme aquí.” ¹⁴E Israel le dijo: “Vé ahora, mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta.”

¹⁷... Entonces José fue tras de sus hermanos, y los halló en Dotán.

¹⁸Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca de ellos, conspiraron contra él para matarle. ¹⁹Y dijeron el uno al otro: “He aquí viene el soñador. ²⁰Ahora, pues, venid, y matémosle y echémosle en una cisterna, y diremos: ‘Al-

guna mala bestia lo devoró;’ y veremos qué será de sus sueños.” ²¹Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos, y dijo: “No lo matemos.” ²²Y les dijo Rubén: “No derramáis sangre; echadlo en esta cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él;” por librarlo así de sus manos, para hacerlo volver a su padre.

²³Sucedió, pues, que cuando llegó José a sus hermanos, ellos quitaron a José su túnica, la túnica de colores que tenía sobre sí; ²⁴y le tomaron y le echaron en la cisterna; pero la cisterna estaba vacía, no había en ella agua. ²⁵Y se sentaron a comer pan; y alzando los ojos miraron, y he aquí una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, y sus camellos traían aromas, bálsamo y mirra, e iban a llevarlo a Egipto. ²⁶Entonces Judá dijo a sus hermanos: “¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y encubramos su muerte? ²⁷Venid, y vendámosle a los ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él; porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne.” Y sus hermanos convinieron con él.

²⁸Y cuando pasaban los ma-

dianitas mercaderes, sacaron ellos a José de la cisterna, y le trajeron arriba, y le vendieron a los ismaelitas por veinte piezas de plata. Y llevaron a José a Egipto.

³¹Entonces tomaron ellos la túnica de José, y degollaron un cabrito de las cabras, y tiñeron la túnica con la sangre; ³²y enviaron la túnica de colores y la trajeron a su padre, y dijeron: “Esto hemos hallado; reconoce ahora si es la túnica de tu hijo, o no.” ³³Y él la reconoció, y dijo: “La túnica de mi hijo es; alguna mala bestia lo devoró; José ha sido despedazado.” ³⁴Entonces Jacob rasgó sus vestidos, y puso cilicio sobre sus lomos, y guardó luto por su hijo muchos días. ³⁵Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas



él no quiso recibir consuelo, y **hijo hasta el Seol.**” Y lo lloró su
dijo: “Descenderé enlutado a mi **padre.**”

JOSÉ ES ODIADO POR SUS HERMANOS

Dios describe la creación del inmenso universo en una sola frase corta: **“Hizo también las estrellas”** (Génesis 1:16). Sin embargo Dios consagra una cuarta parte del libro de Génesis a la historia de un hombre, José. Una persona que vive una vida piadosa es importante para Dios. Usted, también ha sido escogido por Dios para llegar a ser como Su hijo, Jesús, de la misma manera en que José era como Cristo, en medio de todas sus pruebas.

Veremos aquí realmente hasta que punto José fue como Jesús. Dios reveló Sus propósitos para José por medio de dos sueños. Los hermanos de José lo odiaron por esto. Además le odiaban porque lo que él hacía era justo, mientras que lo que ellos hacían no lo era. Ellos lo odiaban porque su padre le dio su aprobación especial a José. Jesús, aún como muchacho, también se ocupó de cumplir con los planes de Su Padre celestial. Tanto Jesús como José fueron amados por sus padres y enviados en una misión donde no fueron bien recibidos. **“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron”** (Juan 1:11). **“Sin causa me aborrecieron”** (Juan 15:25b).

José era un pastor de ovejas, mientras que Jesús fue conocido como el Buen Pastor (Juan 10:11). Tanto José como Jesús fueron despojados de sus túnicas y falsamente acusados. Ambos fueron llevados a Egipto; Jesús como un bebé para escapar de la ira de Herodes. Ambos fueron vendidos por el precio de un esclavo. Jesús fue vendido por treinta monedas de plata; el precio normal para un esclavo. José fue vendido por veinte piezas de plata, o sea el precio de un esclavo impedido o deformado. ¡Qué humillación! Sin embargo, Dios estaba preparando a José para grandes honores. **“Sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor”** (Marcos 10:43b). Tanto Jesús como José abandonaron lugares de gran honor en los hogares de

sus padres para ser sirvientes en una tierra extranjera.

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres” (Filipenses 2:5-7). Usted, ¿cómo está usted sirviendo a otros? Si está atravesando alguna experiencia humillante ahora mismo, acuérdesse de Jesús. **“Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar”** (Hebreos 12:3).

Recuerde también, que Dios le exaltará a su debido tiempo. Y Él está siempre con usted para reconfortarle en medio de cualquier prueba. **“Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros”** (1 Pedro 5:6-7).

Jesús dice, **“Como me envió el Padre, así también yo os envío”** (Juan 20:21b). No podemos esperar ningún tratamiento mejor que el que José o Jesús recibieron. **“Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán ...”** (Juan 15:20b). Pero podemos tener la paz que viene al conocer a Dios, quien está con nosotros y quien está llevando a cabo Su propósito en, y por medio de, nosotros. **“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”** (Romanos 8:18). Vendrá un día cuando reinaremos con Él.

HISTORIA 36. JOSÉ ES TENTADO

Génesis 39:1-4, 6-8, 9-12, 16-22a, 23b

¹Llevado, pues, José a Egipto, Potifar oficial de Faraón, capitán de la guardia, varón egipcio, lo compró de los is-

maelitas que lo habían llevado allá. ²Mas Jehová estaba con José, y fue varón próspero; y estaba en la casa de su amo el

egipcio. ³Y vio su amo que Jehová estaba con él, y que todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano. ⁴Así halló José gracia en sus ojos, y le servía; y él le hizo mayordomo de su casa y entregó en su poder todo lo que tenía. ⁶...Y era José de hermoso semblante y bella presencia. ⁷Aconteció después de esto, que la mujer de su amo puso sus ojos en José, y dijo: “Duerme conmigo.” ⁸Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: “He aquí que mi señor...ha puesto en mi mano todo lo que tiene. ⁹...¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” ¹⁰Hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella, ¹¹aconteció que entró él un día en casa para hacer su oficio, y no había nadie de los de casa allí. ¹²Y ella lo asió por su ropa, diciendo: “Duerme conmigo.” Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió. ¹⁶Y ella puso junto a sí la ropa de José, hasta que vino su señor a su casa. ¹⁷Entonces le habló ella las mismas palabras, diciendo: “El siervo he-

breo que nos trajiste, vino a mí para deshonrarme. ¹⁸Y cuando yo alcé mi voz y grité, él dejó su ropa junto a mí y huyó fuera.” ¹⁹Y sucedió que cuando oyó el amo de José las palabras que su mujer le hablaba...se encendió su furor. ²⁰Y tomó su amo a José, y lo puso en la cárcel, donde estaban los presos del rey, y estuvo allí en la cárcel. ²¹Pero Jehová estaba con José y le extendió su misericordia, y le dio gracia en los ojos del jefe de la cárcel. ²²Y el jefe de la cárcel entregó en mano de José el cuidado de todos los presos que había en aquella prisión; ²³porque Jehová estaba con José, y lo que él hacía, Jehová lo prosperaba.



ALGO PARA PENSAR

“No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar” (1 Corintios 10:13). La manera para escapar de José era salir *corriendo* de la tentación. ¡Qué brillante ejemplo de cómo podemos tener victoria sobre la tentación! **“Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios”** (1 Pedro 2:20).

“Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones...; teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo” (1 Pedro 3:14-16).

Jesús también fue tentado, pero nunca se rindió. **“Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados”** (Hebreos 2:18).

“Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:15-16).

JOSÉ SIRVIÓ A DIOS EN LA PRISIÓN

Se le dio mucha responsabilidad a José mientras estuvo en la prisión, y el Señor prosperó *todo* lo que hizo. Durante los años que estuvo preso, el Señor le ayudó a interpretar los sueños de otros dos prisioneros (Génesis 40). Ambas interpretaciones se cumplieron. El Faraón hizo ahorcar al principal panadero, pero restauró al jefe de los coperos a su posición anterior.

José le había pedido al jefe de los coperos a que hiciera mención de él al Faraón cuando fuese restaurado. Pero el jefe de los coperos no se acordó de José. Se olvidó de él. *Dos años más tarde*, el Faraón tuvo dos sueños que nadie podía interpretar. Entonces el jefe de los coperos se acordó que José podía interpretar sueños; luego el Faraón lo mandó a buscar. **“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”** (Gálatas 6:9).

HISTORIA 37. JOSÉ LLEGA A SER GOBERNANTE DE EGIPTO

Génesis 41:14-40, 42, 46-54

¹⁴Entonces Faraón envió y llamó a José. Y lo sacaron apresuradamente de la cárcel, y se afeitó, y mudó sus vestidos, y vino a Faraón. ¹⁵Y dijo Faraón a José: “Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos.” ¹⁶Respondió José a Faraón, diciendo: “No está en mí; Dios será el que dé respuesta propicia a Faraón.” ¹⁷Entonces Faraón dijo a José: “En mi sueño me parecía que estaba a la orilla del río; ¹⁸y que del río subían siete vacas de gruesas carnes y hermosa apariencia, que pacían en el prado. ¹⁹Y que otras siete vacas subían después de ellas, flacas y de muy feo aspecto; tan extenuadas,

que no he visto otras semejantes en fealdad en toda la tierra de Egipto. ²⁰Y las vacas flacas y feas devoraban a las siete primeras vacas gordas; ²¹y éstas entraban en sus entrañas, mas no se conocía que hubiesen entrado, porque la apariencia de las flacas era aún mala, como al principio. Y yo desperté.

²²Vi también soñando, que siete espigas crecían en una misma caña, llenas y hermosas. ²³Y que otras siete espigas menudas, marchitas, abatidas del viento solano, crecían después de ellas; ²⁴y las espigas menudas devoraban a las siete espigas hermosas; y lo he dicho a los magos, mas no hay quien me lo interprete.” ²⁵En-

tonces respondió José a Faraón: “El sueño de Faraón es uno mismo; Dios ha mostrado a Faraón lo que va a hacer.²⁶ Las siete vacas hermosas siete años son; y las espigas hermosas son siete años: el sueño es uno mismo.²⁷ También las siete vacas flacas y feas que subían tras ellas, son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas del viento solano, siete años serán de hambre.²⁸ Esto es lo que respondo a Faraón. Lo que Dios va a hacer, lo ha mostrado a Faraón.²⁹ He aquí vienen siete años de gran abundancia en toda la tierra de Egipto.³⁰ Y tras ellos seguirán siete años de hambre; y toda la abundancia será olvidada en la tierra de Egipto, y el hambre consumirá la tierra.³¹ Y aquella abundancia no se echará de ver, a causa del hambre siguiente la cual será gravísima.³² Y el suceder el sueño a Faraón dos veces, significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla.³³ Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto.³⁴ Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país, y

quinte la tierra de Egipto en los siete años de la abundancia.³⁵ Y junten toda la provisión de estos buenos años que vienen, y recojan el trigo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades; y guárdenlo.³⁶ Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en la tierra de Egipto; y el país no perecerá de hambre.”³⁷ El asunto pareció bien a Faraón y a sus siervos,³⁸ y dijo Faraón a sus siervos: “¿Acaso hallaremos a otro hombre como éste, en quien esté el espíritu de Dios?”³⁹ Y dijo Faraón a José: “Pues que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.⁴⁰ Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra se gobernará todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú.”⁴² Entonces Faraón quitó su anillo de su mano, y lo puso en la mano de José, y lo hizo vestir de ropas de lino finísimo, y puso un collar de oro en su cuello.⁴⁶ Era José de edad de treinta años cuando fue presentado delante de Faraón rey de Egipto; y salió José de delante de Fa-



raón, y recorrió toda la tierra de Egipto. ⁴⁷En aquellos siete años de abundancia la tierra produjo a montones. ⁴⁸Y él reunió todo el alimento de los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto, y guardó alimento en las ciudades, poniendo en cada ciudad el alimento del campo de sus alrededores. ⁴⁹Recogió José trigo como arena del mar, mucho en extremo, hasta no poderse contar, porque no tenía número. ⁵⁰Y nacieron a José dos hijos antes que viniese el primer año del hambre, los cuales le dio a luz Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. ⁵¹Y lla-

mó José el nombre del primogénito, Manasés; porque dijo: “Dios me hizo olvidar todo mi trabajo, y toda la casa de mi padre.” ⁵²Y llamó el nombre del segundo, Efraín; porque dijo: “Dios me hizo fructificar en la tierra de mi aflicción.” ⁵³Así se cumplieron los siete años de abundancia que hubo en la tierra de Egipto. ⁵⁴Y comenzaron a venir los siete años del hambre, como José había dicho; y hubo hambre en todos los países, mas en toda la tierra de Egipto había pan.

Génesis 42:1-3

¹Viendo Jacob que en Egipto había alimentos, dijo a sus hijos: “¿Por qué os estáis mirando?” ²Y dijo: “He aquí, yo he oído que hay víveres en Egipto; descendí allá, y compré de allí para nosotros, para que podamos vivir, y no muramos.” ³Y descendieron los diez hermanos de José a comprar trigo en Egipto.

ALGO PARA PENSAR

Al igual que José, Jesús comenzó su ministerio público cuando tenía 30 años. Y tal como José fue elevado a una posición

de alto honor después de su tiempo de sufrimiento, Jesús también fue exaltado a la alta posición que le corresponde. **“Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre”** (Filipenses 2:8-11).

“Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos;... no alzaré espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (Isaías 2:4).

Una vez los hermanos de José le dijeron, **“¿Reinarás tú sobre nosotros, o señorearás sobre nosotros?”** (Génesis 37:8). En una parábola, Jesús reveló que ésta era la actitud hacia Él de parte de los líderes judíos de ese tiempo. **“No queremos que éste reine sobre nosotros”** (Lucas 19:14b). Todos los reinos del mundo llegarán a ser los reinos de Cristo, **“y él reinará por los siglos de los siglos”** (Apocalipsis 11:15b).

Usted, ¿Ha aceptado a Jesús como Señor sobre su vida? ¿Se ha sometido a Su dominio? **“Palabra fiel es esta: Si somos muertos con él, también viviremos con él; Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará”** (2 Timoteo 2:11-12).

Si somos parte de los redimidos, vendrá un día cuando reinaremos con Él (Apocalipsis 5:9-10). **“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”** (Apocalipsis 3:21).

HISTORIA 38. JOSÉ PERDONA A SUS HERMANOS

No tenemos espacio suficiente para contar toda la historia de cómo los hermanos de José vinieron a Egipto buscando comi-

da durante los años de hambruna, y cómo José los probó para ver si sus corazones perversos habían cambiado. Encontró que se *habían* arrepentido de su pecado contra él y que ahora amaban a su hermano menor, Benjamín, de tal manera que estaban dispuestos a dar sus vidas por él. (Esta historia está en los capítulos 42-44 de Génesis.)

Debido a este cambio de actitud, José decidió revelarse a sus hermanos y reconciliarse con ellos. ¡Qué tremenda sorpresa fue para ellos descubrir que su hermano todavía estaba vivo!



Génesis 45:1-11, 14-15

¹No podía ya José contenerse delante de todos los que estaban al lado suyo, y clamó: “Haced salir de mi presencia a todos.” Y no quedó nadie con él, al darse a conocer José a sus hermanos. ²Entonces se dio a llorar a gritos; y oyeron los egipcios, y oyó también la casa de Faraón.

³Y dijo José a sus hermanos: “Yo soy José; ¿vive aún mi padre?” Y sus hermanos no pudieron responderle, porque es-

taban turbados delante de él. ⁴Entonces dijo José a sus hermanos: “Acercaos ahora a mí.” Y ellos se acercaron. Y él dijo: “Yo soy José vuestro hermano, el que vendisteis para Egipto. ⁵Ahora, pues, no os entristezcáis, ni os pese de haberme vendido acá; porque para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros. ⁶Pues ya ha habido dos años de hambre en medio de la tierra, y aún quedan cinco años en los cuales ni habrá arada ni siega. ⁷Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación. ⁸Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto.

⁹Daos prisa, id a mi padre y decidle; ‘Así dice tu hijo José: “Dios me ha puesto por señor de todo Egipto; ven a mí, no te detengas. ¹⁰Habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí.... ¹¹Y allí te alimentaré, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes.”’” ¹⁴Y se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró; y también Benjamín lloró sobre su cuello. ¹⁵Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos; y después sus hermanos hablaron con él.

Génesis 47:28; 50:15, 18-22

²⁸Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años; y fueron los días de Jacob, los años de su vida, ciento cuarenta y siete años.

¹⁵Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: “Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos.” ¹⁸Vinieron también sus hermanos y se postraron delante de él, y dijeron: “Henos aquí por siervos tuyos.” ¹⁹Y les respondió José: “No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios? ²⁰Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo. ²¹Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos.” Así los consoló, y les habló al corazón. ²²Y habitó José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años.

JOSÉ ENCUENTRA EL PROPÓSITO DE DIOS PARA SU VIDA

Los sueños que Dios le había dado a José cuando era un muchacho, ciertamente deben de haberle ayudado a darse cuenta del futuro propósito de Dios para él. Él confiaba que Dios tenía un plan. Esto le ayudó a poder perdonar a sus hermanos. Ya sabíamos que los había perdonado porque nombró a su hijo primogénito Manasés, que significa “*Olvidar*.” Él había decidido olvidarse del pasado. “**Pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a**

lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13b-14).

Debido a su espíritu dispuesto a perdonar y olvidar, Dios podía bendecirle. José nombró a su segundo hijo “Efraím,” que significa *“Fruta doble.”* ¡Qué maravilloso es ver la mano de Dios en todas las circunstancias alrededor de nosotros, capacitándonos para ser parte de Su plan con perdón y contentamiento! Jesús, también perdonó a los que le crucificaron. Se dio cuenta que ellos realmente no comprendían lo que estaban haciendo.

A través de todas sus pruebas, José se estaba conformando a la imagen de Cristo: **“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos”** (Romanos 8:28-29).

Tal como José probó las actitudes de sus hermanos, Jesús prueba nuestras actitudes hacia Él; viendo cuanto es que nos amamos los unos a los otros. **“Si me amáis, guardad mis mandamientos. Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado”** (Juan 14:15; 15:12). Si nosotros le amamos, Él se revelará a nosotros, nos perdonará, y nos alimentará tal como José perdonó y cuidó de sus hermanos.

Dios le está preparando a usted también, para el gran propósito que Él tiene para su vida. **“¿Quién sabe si para esta hora has llegado al reino?”** (Ester 4:14b). Seamos, cada uno de nosotros, la persona que Dios quiere que seamos, dondequiera que estemos, de manera que Él pueda usarnos en Su gran reino.

ALGO PARA HACER

Memorice **Génesis 50:20.**

INDICE DE LOS TEMAS PRINCIPALES

- ABRAM, páginas 40-55
su llamado, 40-42
y Lot, 45-48
el pacto, 49-52, 54-57
- ABRAHAM, 57-61, 68-73
intercede, 57-61
amigo de Dios, 60-61
fe probada, 68-70
busca a esposa para Isaac,
70-73
- ADÁN, 14-16
- ARREPENTIMIENTO, 46,
78-79, 96-97
- ARCA DE SEGURIDAD, 37-38
- ARMADURA DE DIOS, 48
- BABEL, 39
- BET-EL, 80-81, 96-97
- BELÉN, 97-98
- CAÍN Y ABEL, 25-26
- CAMINANDO CON DIOS, 30-31
- CASTIGAR, 87-88
- CIRCUNCISIÓN, 54-57
- CREACIÓN, 1-14
- CRUZ DE CRISTO, 8, 70
- DESCANSO, 13-14
- DILUVIO, 35-37
- DIRECCIÓN DIVINA, 71-72
- ELIEZER, 70-73
- EMPLEADOS, 90-91
- ENOC, 29-31
- ESAÚ, 73-79, 91-92, 94-96
- FE, 41-42, 52, 64-65, 68-70
- FRUCTÍFERO (COMO SER),
11-12, 111
- GUERRA ESPIRITUAL, 42,
48, 66-68
- HAGAR, 52-54, 65-66, 68
- HIJOS DE JACOB, 86-89
- IRA, como resolver, 27-29
- ISAAC, 64-71, 73-79
- ISMAEL, 52-54, 65-68
- JACOB, 73-84, 86-97
negocia para obtener la pri-
mogenitura, 73-74, 75-76
engaña para recibir la
bendición, 76-79
sueña en Bet-el, 80-81
es sirviente a cambio de
Raquel, 81-83
problemas en la familia, 83-94
lucha con Dios, 94-95
- JESÚS, 52
Su presencia vista en la
creación, 4-14
viene otra vez, 31,34
arca de salvación, 37-38
sacerdote rey, como Mel-
quisedec, 49
visto en Isaac, 70
camino al cielo, 80-81
vino como sirviente, 82-83
visto en Jacob, 101-102,
104, 107-108
- JOSÉ, 87, 89, 87-111
hijo favorito, hermano odiado,
99-102
tentado, 102-104
como preso y gobernante,
104-108
perdona y encuentra un
propósito, 108-111
- JUICIO, 33-35
- LEA, 84-87
- LOT, 45-48
- MATRIMONIO, 16-17, 45, 72, 78-79
- MELQUISEDEC, 47, 49
- MATUSALÉN, 29-31
- NOÉ, 32-38
- ORACIÓN, 59-60, 71-72, 92-95
- ORGULLO, 39-40
- PACTO, 49-52, 54-57
- PECADO, consecuencias, 18-21,
44, 62-64
como quitarlo, 7, 44, 55-57, 64,
66-68
- PERDÓN, 108-110
- PROMESAS, 5, 42, 50-51, 58-59,
64-65, 94
- PROVISIÓN, 14-16, 68-69
- RAQUEL, 81-83, 86-89, 97-98
- REBECA, 71-75, 76-79
- RECONCILIACIÓN, 95-96
- REDENCIÓN, 21-22, 27
- RESURRECCIÓN, 9-10, 70
- SARAI/SARA, 43, 45, 58-59, 64-65
- SATANÁS, 18-20; resistir, 22-25, 52
- SEGAR LO QUE SEMBRAMOS, 83-84
- SODOMA/GOMORRA, 61-62
- SUFRIMIENTO por ser
justo, 26
- TENTACIÓN, 62-64, 102-104

RESPUESTAS A LAS PREGUNTAS

Las respuestas a las preguntas en este estudio bíblico se encuentran en el libro de Génesis; así usted podrá verificar su labor y saber si sus respuestas son correctas. Refiérase a esta página sólo después de haber contestado todas las preguntas.

Páginas 3-4

1. cubre con las alas, luz, luz, oscuridad
2. firmamento, aguas, aguas
3. tierra seca, césped, hierba, fruta árbol
4. luces, día, noche, estrellas, señales, estaciones, días, años
5. criaturas del mar, cosa viviente, pájaros
6. bestia, ganado, se arrastra, hombre, Dios, bueno
7. acabó, descansó

Páginas 15-16

1. jardín, Edén
2. vigila, guarda
3. cada, conocimiento, bueno, malo, muere
4. costillas, mujer

Páginas 32-33

1. maldad, intento, continuamente, violencia
2. afligido, afligió
3. gracia, sólo, perfecto, caminó
4. todo

Página 42

1. nación
2. bendice
3. nombre
4. bendición
5. bendice, bendice
6. maldición, maldiciones
7. familias, bendito

Páginas 74-75

1. suplicó, esposa, yermo, concibió
2. 40, 60, 20
3. forcejeó, inquiera, naciones, más viejo, más joven
4. Esaú, comió, juego
5. Jacob, apacible, tiendas, cazador, campo

Página 89

1. Rubén
2. Simeón
3. Leví
4. Judá
5. Dan
6. Neftali
7. Gad
8. Aser
9. Isacar
10. Zabulón
11. José
12. Benjamín

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón” (Jeremías 29:13).

ESTUDIOS Y FOLLETOS DISPONIBLES

Conforme el Señor provea las ofrendas necesarias para producir este material, se enviarán gratuitamente copias en cantidades limitadas a quienes lo soliciten para su estudio personal o para impartirlo en grupos pequeños. Es necesario que nos informe la forma y los lugares donde se distribuirá. Escribanos a:

Cruzada Mexicana A.C., Apartado Postal M-55, Ciudad de México 06000 MÉXICO

Conócenos en: www.cruzadamexicana.org

Escribenos a: info@cruzadamexicana.org

Síguenos en Facebook: [cruzadamexicanach](https://www.facebook.com/cruzadamexicanach)

Este librito *no es para distribución masiva*.
Es para estudio individual y estudio en grupos.

GRATIS — NO PARA SER VENDIDO

Arte de la tapa del original por Edwin B. Wallace

Publicado en otros idiomas de acuerdo con las finanzas que Dios provee en respuesta a la oración.

Prensa Misionera Mundial, P.O. Box 120
New Paris, IN 46553-0120 USA



Read booklets online or by App
www.wmp-readonline.org